

LIBROS

Sagrada Escritura

CLAUS, M., *Geschichte Israels. Von der Frühzeit bis zur Zerstörung Jerusalems (587 v. Chr.)*, C.H. Beck, München 1986, 14 x 22, 238 p. con 26 il.

Es una historia de Israel un tanto peculiar. Ordinariamente las Historias de Israel describen los sucesos políticos relevantes. Esta historia que presentamos da tanta o más importancia al desarrollo religioso, económico, judicial y social que al político. Tiene, pues, algo, de lo que habitualmente se llama Instituciones del A.T., pero en un sentido evolutivo. Desde luego comienza señalando los sucesos políticos de una época en concreto, del tiempo premonárquico, pero enseguida, pasa a exponer los usos y costumbres, los aspectos sociales y económicos con brillantez. De la misma manera, en la época monárquica, expone primero los sucesos políticos y enseguida dedica su atención a los aspectos sociales y económicos del período. Ésta es, creemos, la característica más notable de esta historia de Israel.

Otra característica es su concisión y brevedad. La obra no está dirigida a especialistas sino a estudiantes del A.T. Faltan notas, la bibliografía es selectiva y, como siempre, limitada al ambiente anglosajón.

El conjunto es armonioso y no se sorprenderán afirmaciones especiales. Solamente que en la parte que se dedica a exponer los aspectos sociales y económicos de una época, no todo lo que dice, es igualmente seguro. A nuestro juicio, cae en la excesiva simplificación de suponer que la sociedad israelita premonárquica era igualitaria. Una lectura detenida del código de la Alianza nos convence de lo contrario: Había poderosos, ricos, pobres, emigrantes y forasteros.

Por lo demás, hay que felicitar al autor por haber integrado la historia de las instituciones sociales dentro del esquema de la historia política de Israel.— C. MIELGO.

CRUELLS I VIÑAS, A., *El DBR en Jeremías, Jer 1-45*, Edit. el Autor, Barcelona 1986, 17 x 25, 300 p.

El libro es la tesis doctoral defendida por el autor en la facultad Teológica de Barcelona y trata sobre la Palabra en el profeta Jeremías. Acertadamente el autor se limita a los cap. 1-45, dejando aparte los caps. 46-52. Divide su libro en una introducción y ocho capítulos que tratan el tema desde diferentes puntos de vista: La palabra y su papel en la vocación, la Palabra y Jeremías, Jeremías y su aceptación de la palabra, la palabra y el pueblo, el pueblo y la palabra (aceptación o rechazo), la palabra y las naciones, otros usos de la raíz dbr y finalmente la intención teológica en el uso del término dbr. El libro es un estudio filológico, literario y exegético de todos aquellos textos en que ocurre la raíz dbr; textos que son distribuidos según las relaciones antes señaladas. De su estudio sale una nueva visión del libro de Jeremías, cuya importancia teológica no es necesario resaltar, dada la importancia del tema de la palabra en el A.T.— C. MIELGO.

BJOERNDALLEN, A.J., *Untersuchungen zur allegorischen Rede der Propheten Amos und Jesaja*, BZAW 165, Walter de Gruyter, Berlin-New York 1986, 16 x 23,5, XI-398 p.

Es bastante común pensar que las alegorías en el A.T. predominan en Ezequiel. Antes no se

sorprenden alegorías propiamente dichas. El autor pretende demostrar que ya en Amós e Isaías hay verdaderas alegorías.

Pero antes consagra una gran parte de la tesis doctoral al análisis de lo que es una metáfora y una alegoría. Esta parte es un estudio amplio sobre temas literarios en los que el autor se mueve con soltura. Varios «excursus» se dedican a temas más teóricos como el problema de la metáfora, el problema del lenguaje metafórico cuando se habla de Dios y también a la distinción entre parábola y alegoría de Jülicher. Acepta la teoría de Reichling según la cual sólo las palabras que tienen significado pueden funcionar como metáforas y una misma palabra puede ser usada metafóricamente o no. La metonimia y sinécdoque no pueden ser metáforas.

En la segunda parte examina textos que, según él, cumplen las condiciones de una alegoría que es una cadena de metáforas. Tales son Am 2,9; 5,2; Is 1,2.5-6; 8,14-15; 9,13.17-20 y 5,1-7. A este último texto (el célebre canto de la viña) dedica especial atención, que para él, no es una fábula, ni una parábola como piensan muchos, ni una parábola con elementos alegóricos, sino una alegoría propiamente dicha.

El interés de esta tesis reside en dedicar especial atención al A.T. como literatura. Ciertamente los valores literarios de los textos de la Biblia no son ordinariamente tenidos en cuenta.— C. MIELGO.

KIEFFER, R., *Die Bibel deuten-Das Leben deuten. Einführung in die Theologie des Neuen Testaments*, Friedrich Pustet, Regensburg 1987, 14 x 22, 288 p.

Se trata de una introducción a la teología del Nuevo Testamento, traducida del sueco. El libro no es muy voluminoso; es, además, sencillo y carente de cuestiones técnicas, aunque evidentemente fundado en el método histórico-crítico. Debe considerarse escrita para un vasto público. Se compone de dos partes muy desiguales. En la primera parte (pp. 29-43) trata el tema de las estructuras fundamentales de la Teología bíblica. Esta parte pretende señalar las profundas coherencias ante el A. y N.T. Reduce a dos estas relaciones: Dios habla y libera, y la obra salvadora de Dios y Cristo. La segunda parte (pp. 45-239) trata de la teología de los diferentes escritos del N.T.: los Evangelios uno por uno, Hechos de los Apóstoles, cartas de Pablo, cartas pseudopaulinas, otras cartas y Apocalipsis. Recoge de estos escritos principalmente lo que dicen acerca de Dios, Cristo y el hombre. Como está dirigido a un vasto público, no se encuentran en él afirmaciones estridentes o atrevidas. Una amplia bibliografía y copiosos índices cierran el libro.— C. MIELGO.

GNILKA, J., *Das Matthäusevangelium. 1. Teil. Kap. 1,1-13, 58 Herders theologischer Kommentar zum Neuen Testament, Bd. I/1*, Herder, Freiburg 1982, 16 x 25, 536 p.

En un par de años cuatro comentarios del Evangelio de Mt han aparecido en alemán. Es para tener envidia. En 1985 aparecieron los comentarios de U. Luz para la serie EKK y el de Schnackenburg para la Neue Echter Bibel. En 1986 fue publicado el comentario de A. Sand para la serie RNT que presentamos en este mismo número de la Revista. Y finalmente éste de Gnilka. El autor es un especialista consumado en el arte de hacer comentarios. Baste recordar que para esta misma serie ha comentado las cartas a los Colosenses, Efesios, Filipenses y Filemón. Además, es conocido por su comentario de Marcos, ya traducido al castellano.

El Evangelio de Mt, descuidado en la investigación moderna debido a la teoría de la doble fuente, ha recuperado su importancia debido a dos razones: de un lado por su carácter sistemático y eclesial se acerca mucho a un manual de la vida cristiana. De otra parte, el Evangelio se presenta como una continuación de la Tradición judía.

El comentario se realiza en cinco momentos: tras una traducción del texto, en el primer paso (I) se ofrece un análisis del texto; en el segundo paso sigue la interpretación; finalmente, tras una visión de conjunto del texto mateano (IIIa), sigue un juicio histórico (IIIb) y luego una parte (IIIc) que ofrece sugerencias para la asimilación personal y actualización del texto a las circunstancias

de hoy. Este último punto es el más novedoso y por supuesto, el más interesante. Es, además, el que más riesgos presenta, pero Gnilka los soslaya ateniéndose a los datos seguros extraídos de la interpretación.

Los «excursus» curiosamente son escasos. Solamente cuatro. Y es que el autor piensa que un comentario es un género que no debiera interrumpirse con pequeños tratados sistemáticos. Hay que esperar que pueda concluir y llevar a feliz término el comentario que puede convertirse en uno de los mejores existentes.— C. MIELGO.

SAND, A., *Das Evangelium nach Matthäus. Regensburger Neues Testament*, Friedrich Pustet, Regensburg 1986, 15 x 22,5, 679 p.

La serie «Regensburger Neues Testament», que es una colección de comentarios del N.T. se enriquece en esta nueva etapa con el comentario del Evangelio de Mateo.

Como es habitual, precede una introducción dedicada a los aspectos literarios y teológicos de Mt, fuentes, autor, destinatarios, lengua, tiempo y lugar de composición. Sigue luego la exégesis perícopa tras perícopa, que se trata en tres momentos: histórico-formal o exégesis diacrónica. En un segundo momento se hace una exégesis redaccional o sincrónica y en un tercer momento los aspectos prácticos y la aplicación a la vida cristiana. 18 Excursus se dedican a temas importantes y centrales de la Teología de Mt. La información es excelente y la bibliografía es selecta, y amplia. El comentario es prudente en sus tomas de posición. No se encuentran opiniones atrevidas o inauditas. Solamente resaltaríamos que el autor no es muy adicto a la teoría de la doble fuente. Encontrar estas ideas en un autor alemán resulta, cuando menos, sorprendente, porque para ellos en general es un dogma crítico. Ordinariamente examina los textos prescindiendo de si Mt depende de Mc o no.— C. MIELGO.

GNILKA, J., *El Evangelio según San Marcos. Mc 8, 27-16,20. Vol. II*, (Biblioteca de Estudios Bíblicos, 56), Sígueme, Salamanca 1986, 13,5 x 25,5, 486 p.

Es ampliamente conocido este comentario de J. Gnilka en la colección alemana hecha por protestantes y católicos, la famosa EKK. Los comentarios de esta colección son sintéticos y concisos y dan realce, sin descuidar otros aspectos, al contenido teológico así como a la historia de la interpretación, o «Wirkungsgeschichte». En este comentario, como se advirtió en la presentación del primer tomo, Gnilka sigue una vía media. Mc, según él, ni es tan tradicional como opina Pesch, ni tan redaccional como piensan Marxsen y otros escrituristas especialmente americanos.

El comentario es muy conciso. Una breve afirmación o negación esconde tras sí una controversia que sólo el enterado sabrá apreciar. No obstante, el no enterado conocerá perfectamente las posiciones de Gnilka porque usa un lenguaje sencillo. En cuanto a la traducción algo se ha mejorado. Así en este segundo tomo se ha colocado en la parte superior de la página la perícopa del Evangelio, que se comenta, cosa que no se había hecho en el T.I. En comentarios de este tipo, tal anotación es necesaria. Por lo demás se ha seguido añadiendo bibliografía reciente, como se había hecho en el T.I. Esfuerzo que es de agradecer.

La traducción sigue adoleciendo de los mismos errores que aparecían en el T.I.: falta de intelección del texto original alemán y precipitación. Es ciertamente un error tipográfico que en la pág. 206 falten dos líneas del original. No parece, sin embargo, un error que en la pág. 24 se le haga decir al autor lo contrario de lo que afirma. El texto alemán dice que los dos dichos de Mc 8,34-35 solamente Mt los conserva juntos. Al no traducirse este último término «juntos» (beisammen), se le hace decir al autor que Lc no los tiene; lo que es un error, pues Lc los tiene, aunque separados. De esta manera no se percibe el argumento dado por Gnilka que los dos versículos estaban ya unidos en la tradición anterior a Mc. «Situationslosigkeit» no se debe traducir por «dislocación», sino por «Carencia de situación» (p. 19). «In seiner existentiellen Bedeutung für die Jüngerschaft» no se traduce por «la existencia de los discípulos» (p. 20). Unverfälschten» no es «insobor-

nable», sino «no falsificado», «auténtico» (p. 20). Pasamos por alto muchas expresiones alemanas que no se traducen, y que suponen pérdida de matizaciones importantes. Fijémonos en este párrafo. El original dice así: «Markus hat seinerseits die termingebundene, einige Zeitgenossen noch zu ihren Lebzeiten zum Reich Gottes zulassende Naherwartung nicht geleitet». La traducción suena así: «Marcos por su parte, no compartió la creencia de la inminencia del Reino de Dios ligado a una fecha; creencia que compartieron sus contemporáneos. La traducción es falsa. No juzgamos si la expresión «la creencia de la inminencia» es elegante en castellano, sino el contenido. Los contemporáneos de Mc no tienen el papel que les atribuye la traducción, sino si viviendo ellos llegaría la parusía que da acceso al reino de Dios.

No seguimos con los ejemplos. Mucho nos tememos que el que quiera saber realmente lo que escribe Gnilka, tendrá que tener a mano el texto original alemán.— C. MIELGO.

DODD, C.H., *La Tradition historique du quatrième Evangile*, Du Cerf, Paris 1987, 14 x 22, 563 p.

El original inglés fue publicado ya en 1963. En este caso la traducción francesa se ha retrasado bastante. La española es ya de 1978. Antes de esta obra el autor había publicado otra anteriormente: *La Interpretación del IV Evangelio*, traducido también al castellano. El presente libro es precisamente el desarrollo del apéndice de la obra anterior.

Es ampliamente conocido el tema de este libro. Frente a una postura mayormente negativa sobre el valor histórico del Evangelio de Juan, Dodd es de la opinión contraria: ¿Detrás del IV Evangelio es posible encontrar tradiciones independientes de las otras tradiciones evangélicas conocidas por nosotros? La respuesta de Dodd es decididamente positiva. Por ello se entrega a un análisis minucioso de los textos más o menos comunes a Juan y Sinópticos: relatos de la pasión, relatos referentes al ministerio de Jesús, relatos sobre Juan Bautista y la vocación de los primeros discípulos y finalmente las palabras de Jesús. La conclusión de este análisis es determinante: es posible encontrar en Juan una tradición independiente de los otros Evangelios y que merece ser considerada como susceptible de contener recuerdos históricos referentes a Jesús. Esta tradición independiente propia de Jesús sería para él oral. Era de tenor aramaita, con rasgos judeo-cristianos y con un conocimiento preciso de la topografía y geografía.

Los dos libros de Dodd marcaron un hito importante en la investigación exegética del IV Evangelio.— C. MIELGO.

SCHNACKENBURG, R., *El Evangelio según san Juan. IV. Exégesis y excursus complementarios*, Herder, Barcelona 1987, 14,1 x 21,6, 212 p.

R. Schnackenburg completa su *Evangelio según san Juan* con esta obra, en la que selecciona algunos de sus artículos publicados anteriormente (excepto 2): Desarrollo y estudio de la investigación joánica a partir de 1955 (1977); la comunidad joánica y su experiencia del Espíritu (1978); la idea de misión del EvJn en el horizonte actual (1978); tradición e interpretación en las sentencias del EvJn (1978); tradición e interpretación en las sentencias del EvJn (1980); sobre la historia de la redacción en el EvJn (publicado aquí por primera vez); la cristología paulina y la cristología joánica: ensayo de comparación (1983); el pan de vida (Jn 6) (1971); el discurso del Buen Pastor (Jn 10,1-18) (publicado aquí por primera vez); Jn 12,39-41. Interpretación cristológica de la Escritura por parte del autor del EvJn (1972); composición y sentido del discurso de Jn 15 (1975); la cita de la Escritura en Jn 19,37 (1972); gloria y unidad (Jn 17,22-24) (1982). También se recoge en este volumen el apéndice añadido al vol. III.

El autor se sigue interesando por los temas teológicos, «pero en los artículos más recientes se percibe un interés preponderante por las cuestiones metodológicas y por el transfondo veterotestamentario y judío del lenguaje y del pensamiento joánico, aspectos en los que por lo demás se refleja la tendencia general de la más reciente investigación en este terreno».

Hemos de agradecer el esfuerzo y aportación del profesor R. Schnackenburg, que, sin pretender dar respuestas «definitivas», sigue sacando de su arca «lo nuevo y lo viejo» para ayudar a la fe cristiana en la hora presente. Y a la Ed. Herder, el que las notas estén a pie de página.— J.V. GONZÁLEZ OLEA.

SELLIN, G., *Der Streit um die Auferstehung der Toten, Eine religionsgeschichtliche und exegetische Untersuchung von 1 Korinther 15*. Frlant, 138, Vandenhoeck und Ruprecht, Göttingen 1986, 16 x 24, 337 p.

El libro es resultado de una disertación defendida en la Universidad de Münster en 1981, pero renovada y ampliada en estos últimos años. El cap. 15 de la 1.ª carta a los Corintios trata de la resurrección de los muertos. No es fácil entender este capítulo. En el v. 12 parece que Pablo cita una frase de los cristianos de Corinto: «¿cómo es que hay algunos de entre vosotros que andan diciendo que no hay resurrección de muertos?». Esta frase presenta problemas. Puede entenderse que tales cristianos creen que no hay un más allá o simplemente que rechazan la resurrección, porque teniendo una antropología más espiritualizada, la resurrección no les dice nada. Como, por otra parte, parece difícil pensar que en Corinto hubiese cristianos que no admitieran el más allá, esto ha dado lugar a la opinión de que Pablo no entendió a los cristianos de Corinto. El autor rechaza la mala comprensión de Pablo, así como que los cristianos de Corinto negaran el más allá. Para él, la comunidad de Corinto, después de la predicación de Pablo, cayó bajo el influjo de un Pneumatismo judío-alejandrino. El autor sospecha que fue Apolo, quien sembró estas ideas que tienen su especial importancia en la antropología: el hombre como parte del universo, es precedido, no sólo en cuanto al cuerpo, sino en cuanto al alma. Solamente el Pneuma y la Sabiduría le permiten alcanzar la Inmortalidad. La redención consiste en la participación del Pneuma. Es un dualismo antropológico para el cual la resurrección le resulta repugnante. Hay que decir que una parte importante del libro está dedicado al estudio de este dualismo antropológico que él encuentra en el Judaísmo alejandrino, sobre todo de Filón. Conviene, además, decir que el autor no acepta que a este dualismo se le puede llamar gnóstico.

Finalmente en la tercera parte hace la exégesis de todo el capítulo siguiendo atentamente la argumentación de Pablo. La bibliografía es amplia y el estudio es detallado.— C. MIELGO.

AGUIRRE, R., *Del movimiento de Jesús a la Iglesia cristiana. Ensayo de exégesis sociológica del cristianismo primitivo*, Desclée de Brouwer, Bilbao 1987, 13,5 x 21, 204 p.

Presentamos la primera obra en castellano que utiliza la «exégesis sociológica» para iluminar la evolución del cristianismo durante su primer siglo y medio de historia, período decisivo en el que algunas tendencias fueron descartadas y sofocadas. Consta de 7 capítulos, 5 de los cuales, reelaborados aquí, han aparecido en diversas publicaciones.

El movimiento de Jesús, con su peculiar experiencia de Dios como Padre misericordioso y Dios de los marginados social y religiosamente, aparece inicialmente como un movimiento *millenarista* (carismático de renovación, contracultural, asentado entre los sectores marginados...); pero se irá transformando en una *fuerte institución religiosa* —de estructura socio-económica heterogénea— gracias a un proceso de «patriarcalización».

Partiendo de la polisemia de *casa* (*oikos*/edificio-familia), el autor sitúa histórica y socialmente a las iglesias domésticas, mostrando su realidad, su naturaleza y la repercusión en el cristianismo primitivo: Lo que era una opción por hacer del cristianismo una realidad socialmente viable acarreará que el orden patriarcal y jerárquico imponga sus valores en el seno de la Iglesia local. Esto se refleja en los *códigos domésticos*, con un paralelo y paradójico proceso de mundanización y teologización que casi hace perder a la fe su capacidad de innovación histórica, y en la progresiva *marginación de la mujer* de los ministerios y responsabilidades eclesiales, cosa que al principio no fue así.

Buen trabajo el de Rafael Aguirre, profesor de N.T. en Deusto, que abre perspectivas de futuro a nuestra Iglesia actual a la luz de un pasado no tan homogéneo ni ideal como a veces se piensa.— J.V. GONZÁLEZ OLEA.

BROWN, R.E., *Las iglesias que los apóstoles nos dejaron*, Desclée de Brouwer, Bilbao 1986, 13,5 x 21, 160 p.

El libro parte de unas conferencias pronunciadas por el autor en un auditorio protestante, en las que se preocupó de resaltar los aspectos pastorales y prácticos de sus estudios. La visión ecuménica y pastoral es así característica de este libro del conocido escritor norteamericano. El tema que estudia es el trabajo que las primitivas iglesias cristianas tuvieron que realizar para su supervivencia y crecimiento, una vez que los apóstoles, guías autorizados y reconocidos, hubieron muerto. Raymond Brown estudia las eclesiologías de las comunidades cristianas antiguas que provenían de distinta tradición apostólica: comunidades de tradición paulina, juanea, petrina y mateana. Estas eclesiologías son diferentes, e incluso muy diferentes, puesto que responden a problemas distintos, pero tienen en común la cuestión de la supervivencia y la búsqueda de una respuesta basada en la fe de Cristo. Destacando los aspectos positivos y negativos de cada eclesiología el autor pretende que su estudio no sea un mero análisis del pasado, sino que sirva a las diferentes eclesiologías cristianas que hoy encontramos, para ayudar a su integración sin renegar de sus peculiaridades.— T. MARCOS.

BROWN, R.E., *L'Eglise héritée des Apôtres*, Du Cerf, Paris 1987, 12 x 18, 269 p.

Este libro como todos los de este autor, está llamado a ser traducido a numerosas lenguas. No cabe duda de que Brown sabe comunicar. El libro remonta a unas conferencias dadas en la Unión Theological Seminary de Richmond a un público protestante. El título refleja bien el contenido: se trata de saber qué iglesia nos dejaron los Apóstoles, o si se quiere, se trata de saber las diversas clases de iglesia que coexisten en el mismo N.T., y que se formaron en el período subapostólico, es decir, en el último tercio del siglo I. El método empleado es muy simple. Examina las diversas corrientes teológicas que hay en el N.T. y que para él son éstas: Las epístolas pastorales, las epístolas a los Colosenses y Efesios y finalmente Lucas y Hechos. Estas corrientes, de una u otra forma, se reclaman de la autoridad de Pablo, una vez que él había muerto. Otras tres corrientes no paulinas examina y son éstas: la 1 carta de Pedro, el IV Evangelista con sus cartas y finalmente Mateo. Son, pues seis corrientes o escuelas teológicas diferentes con su teología propia. De cada una de ellas examina el material eclesiológico, de tal manera que lo que se quiere poner en claro es la diferencia de concepciones eclesiales existentes en el último tercio del siglo I. cada uno de estos modelos de iglesia tiene sus puntos buenos y sus puntos débiles.

El libro es claro y apto para cualquier lector. El estilo es coloquial y atractivo. Se percibe evidentemente el carácter ecuménico del ensayo. Algunos pequeños errores se han infiltrado en la traducción. No existe una I y II carta a los Gálatas, sino una sola (p. 19, nota 7).— C. MIELGO.

LOHFINK, G., *La iglesia que Jesús quería*, Desclée de Brouwer, Bilbao, 1986, 13,5 x 21, 208 p.

A. Harnack pensaba que el reino de Dios y su venida, del que tanto habló Jesús, significaba, sin duda, soberanía de Dios, pero soberanía de Dios «en los corazones individuales». El reino de Dios viene al individuo y a su interioridad. No tanto a la comunidad, ni afecta a lo exterior. Era el individualismo religioso de finales del siglo XIX. ¿No se dirigió, pues, Jesús a una comunidad? ¿La Iglesia, según esto, es sólo invisible, una comunidad de corazones? A esto es a lo que Lohfink da respuesta en este libro de modo convincente. Jesús, al contrario de lo que pensaba el individualismo religioso, se dirigió siempre a Israel, a la comunidad del pueblo de Dios. Buscaba la renovación de Israel, que Israel fuera verdaderamente el pueblo de Dios, donde pueda brillar ante las na-

ciones la soberanía de Dios. El reino de Dios necesitaba una comunidad, una familia que lo reflejase. Debe ser una comunidad distinta y alternativa a los ojos del mundo, una sociedad de contraste. Éste es el origen de la iglesia cristiana, y asimismo es también su meta. Ésa es la iglesia que Jesús quería. Una comunidad que realizara, en cuanto comunidad, las radicales enseñanzas de Jesús, y que fuera ejemplo y llamada para los demás, luz del mundo, sal de la tierra. Un libro, pues, que interroga a la iglesia y la ayuda a la comprensión de su esencia.— T. MARCOS.

RIZZI, A., *El Mesianismo en la vida cotidiana*, Herder, Barcelona 1986, 14, x 21,5, 268 p.

El libro es interdisciplinar: bíblico y filosófico. Lo que une a ambas partes es el tratamiento de lo que el autor llama Mesianismo. Y que no es otra cosa que la fuerza incontenible existente en todo hombre hacia la perfectibilidad no sólo del individuo, sino del mundo. Dicho de otra manera, existe en todo hombre una búsqueda constante del sentido de las cosas y del mismo hombre. En la primera parte se analiza el sentido del hombre tal como lo concibieron los profetas y la comunidad cristiana. En ellos la conciencia mesiánica parece clara. La praxis mesiánica aparece como un modelo de mediación de las exigencias de comunión interhumana y de armonía con el Cosmos.

En la segunda parte se estudia el tema a la luz de las filosofías actuales. Tras un primer apartado donde se analiza la acción humana y la búsqueda de sentido, se detiene el autor en ilustrar la crisis de los mesianismos secularizados: la tecnología y el Marxismo, para concluir exponiendo lo que él entiende por mesianismo en la vida cotidiana. Ni las aspiraciones humanas ni las tendencias utópicas resuelven el problema. Encuentra el autor un campo de acción más profundo y radical: el de las pequeñas utopías: el ejercicio de la justicia en la práctica cotidiana. Esto, a nuestro juicio, no está mal, pero uno no sabe hasta qué punto es hacer de la necesidad, virtud.— C. MIELGO.

Teología

WINLING, R., *La teología del siglo XX. La teología contemporánea (1945-1980)*, Sígueme, Salamanca 1987, 17 x 24, 369 p.

A cuatro años de distancia de su publicación original en francés, la editorial Sígueme nos presenta una obra densa y ambiciosa, que está llamada a ser un útil instrumento de trabajo, como obra de consulta, para muchos temas religiosos.

Es una obra densa. En las 360 páginas de su trabajo, Winling ofrece una reflexión profunda teniendo en cuenta el pensamiento filosófico reciente, las inquietudes del hombre moderno, los avances de la teología y de la exégesis.

Es ambiciosa. Aunque el espacio de tiempo que abarca no llega a los 40 años, sin embargo, este período de la vida cristiana ha sido particularmente significativo tanto en el campo católico, con el Vaticano II y todo lo que eso ha significado para la Iglesia, como en el campo protestante y ortodoxo donde se han publicado grandes obras de relieve. Baste recordar autores como Barth, Bultmann, Bonhoffer, Tillich...

El autor demuestra un gran conocimiento de lo que expone. Serán particularmente útiles tanto para profesores como para alumnos particularmente los caps. III y IV, donde el autor expone el estado actual de la reflexión teológica sobre temas como la secularización, la teología política, la teología de la liberación, la eclesiología, la cuestión de Dios, las modernas cristologías, la teología sacramental, la escatología... por citar sólo algunos.

Obra esencial para tener una visión de conjunto del camino realizado por la teología en estos últimos decenios.— B. SIERRA de la CALLE.

CENU, B.-COUDREAU, F. y otros, *La fe de los católicos. Catequesis Fundamental*, Sigueme, Salamanca, 1986, 13,5 x 21, 751 p.

La proliferación actual de estudios especializados sobre los diversos temas del mensaje cristiano está exigiendo también obras capaces de sintetizar lo más posible todo el entramado de la Palabra de Dios para los hombres, respondiendo a los cuestionamientos más profundos del existir humano en el encuentro entre las diversas ideologías y mensajes que vienen de todas partes y ante los cuales el creyente debe saber discernir su propia identidad. A esta demanda intenta responder, con seriedad y competencia en el tratamiento de los temas, la presente obra en colaboración de las mejores plumas de la literatura francesa teológica contemporánea.

Siguiendo la línea de orientación teológica centrada sobre la base de hermenéutica de la Palabra de Dios y hermenéutica de la existencia humana, los autores se detienen en análisis pormenorizados de los hallazgos de crítica histórica de fuentes, recogiendo las conclusiones tanto de la exégesis actual como de la crítica histórica en lo mejor de la tradición cristiana. Conscientes de que es la memoria histórica de la fe lo que hace que el creyente se encuentre en su experiencia actual inmerso en ella y de donde poder extraer las consecuencias en la vivencia de la propia identidad.

Al mismo tiempo presentan, en todas sus reflexiones sobre la totalidad de los temas teológicos, las adquisiciones del pensamiento actual sobre el hombre y el mundo en una síntesis maravillosa, todo ello confrontado con la revelación, llegando así a estructurar la comprensión del mensaje cristiano en un proceso de encarnación del mismo en la cultura contemporánea.

Con esta base de metodología teológica se presenta la problemática de la fe en la experiencia actual como respuesta a la Palabra de Dios interpelando al hombre en situación y en búsqueda de soluciones existenciales. Los temas más directamente teológicos se conjugan con una antropología que hunde sus raíces en el hombre como imagen y semejanza de Dios, encontrando su realización más plena en la participación de la vida íntima trinitaria con proyecciones en la experiencia de Iglesia como sacramento fontal de salvación que se explicita en los demás sacramentos. No podía faltar la dimensión escatológica de toda la existencia cristiana con sus implicaciones en el hacer del hombre en el mundo y sus responsabilidades frente a la historia.

En resumen, un estudio muy al alcance del creyente actual y en consonancia con sus preocupaciones de todo tipo, tanto vivenciales, como catequéticas y teológicas. Auguramos para la presente obra éxito a todos los niveles.— C. MORÁN.

MUÑOZ, R., *Dios de los cristianos*, Paulinas, Madrid 1987, 13,5 x 21, 252 p.

Este libro quiere ser un compendio de lo que hoy se enseña en las facultades de teología católica sobre el tema del antiguamente llamado «de Deo uno». Tiene así dos partes, una dedicada a la revelación que la Escritura nos muestra sobre Dios, con atención especial al mensaje de Jesús, y otra referida a la experiencia de Dios desde la realidad humana: naturaleza, sociedad, libertad, muerte. La novedad nace de las circunstancias particulares que rodean la persona del autor. Se trata de un teólogo latinoamericano que tras un período de enseñanza en la universidad católica de Chile trabaja en un barrio obrero entre los pobres de su país. En base a ello está concebida la tercera parte del libro, que propone un acercamiento a Dios desde la situación de América latina, la iglesia de los pobres y la teología de la liberación.— T. MARCOS.

VORGRIMLER, H., *Doctrina teológica sobre Dios*, Herder, Barcelona 1987, 12 x 19,8, 225 p.

A raíz del Vaticano II, saltaron por el aire todos los esquemas y libros de texto utilizados en las universidades y seminarios. Durante varios años, profesores y alumnos carecieron de librería para estudiar los diversos temas o «tratados» teológicos. A distancia de más de 20 años del concilio en varios países se están ya publicando lo que podríamos llamar «nuevos libros básicos» para el estudiante de teología.

Éste es el caso de los volúmenes de la Biblioteca de Teología que, traducidos de su original alemán, la editorial Herder está ofreciendo al público de lengua castellana.

El presente volumen dedicado a la «Doctrina teológica de Dios» cumple a la perfección con este objetivo. Se estudia el tema desde las perspectivas bíblicas, patristica y teológica, teniendo en cuenta las modernas aportaciones de los estudios especializados en cada uno de los campos y, además, también pretende salir al encuentro de la problemática del hombre de hoy reflejada en la más variada temática: La mutabilidad de Dios, las teologías políticas y de la liberación, la teología feminista.

La profunda preparación del autor y su larga experiencia didáctica en la Universidad de Munster se aprecian en el modo de acercarse a los distintos temas estudiados.

No dudamos que tendrá una amplia acogida tanto en todo tipo de estudiantes de teología como en los profesores y sacerdotes.— B. SIERRA de la CALLE.

BOFF, L., *La Trinidad, la sociedad y la liberación*, Paulinas, Madrid 1987, 13 x 21, 312 p.

Para algunos, la «teología de la liberación», y por ende sus autores, no se preocupa de los «temas serios» de la teología clásica. Esta valoración, miope en grado sumo, no tiene en cuenta que el mal, por ejemplo, ha sido uno de los temas tratados en la teología de todos los tiempos. El libro de L. Boff se centra en el dogma por excelencia de la teología cristiana: la Trinidad. Sin ser un manual de teología dogmática, no renuncia a la seriedad de planteamiento ni a la sencillez de exposición para hacerlo inteligible. Huye de una farragosidad terminológica en la que tantos autores han caído en el intento de «acceder» a lo absolutamente inefable de Dios. Aunque el dogma es invariable, no tiene por qué serlo su expresión, la cual debe estar acomodada a los tiempos y circunstancias. Éste es uno de los logros del P. Boff. El segundo, por entresacar algunos, sacar las consecuencias prácticas, por desgracia tantas veces olvidadas, de la fe trinitaria. Señalaremos por último que el autor se acerca al misterio trinitario con una extremada humildad y propone un reverente silencio al final de esta aproximación, pues de lo contrario sería un silencio «perjudicial e irreverente».— M.M. BERJÓN.

JUAN PABLO II, *El Misterio Trinitario: Dives in misericordia. Redemptor hominis, Dominum et vivificantem*, BAC, Madrid 1986, 11,5 x 19, 217 p.

La BAC ha tenido la feliz iniciativa de reunir en un solo volumen tres documentos importantes del pontificado de Juan Pablo II. Se trata de las tres encíclicas sobre cada una de las personas de la Stma. Trinidad, que, en la intención del Pontífice, deben leerse una a la luz de la otra y se complementan entre sí.

Es que, en realidad, así como el misterio trinitario es indivisible, así también, a la hora de hablar del Dios cristiano, no se puede olvidar, como escribía S. Agustín, que «Dios es Trinidad».

Esta doctrina central para la fe es necesario sea asumida tanto por los teólogos y pastores como por el pueblo fiel, pues en este misterio tiene su origen y su meta todo el misterio salvífico.

El índice de materias que se ha añadido al final del volumen es de suma utilidad a la hora de encontrar un argumento determinado o para comprender la unidad de la obra.

Dado el autor, creo que sobre una ulterior recomendación, que damos por supuesta para todo cristiano.— B. SIERRA de la CALLE.

VITORIA COMENZANA, F.J., *¿Todavía la salvación cristiana? Los diseños soteriológicos de cuatro cristologías actuales: «Jesús el Cristo», «El Dios crucificado» «Cristología desde América Latina» y «La Humanidad Nueva»*, ESET, Vitoria 1986, 17 x 24, 46 p.

Se trata, como el mismo autor indica, de una «Excerpta» de la tesis presentada para obtener

el grado de doctor en Teología, en la facultad de Teología de Barcelona, bajo la dirección del Profesor J.I. González Faus.

Lo que aquí viene presentado es solamente la «Introducción» de esta tesis, donde el autor presenta los planteamientos generales. Es una soteriología unida a otras inquietudes: la propiamente cristológica, la teológica, la antropológica.

La tesis está dividida en dos grandes secciones: en la primera se estudia la caracterización formal de las cristologías y sus consecuencias soteriológicas, mientras que en la segunda, la caracterización material. En cada capítulo se va estudiando a los cuatro autores: Kasper, Moltmann, Sobrino y G. Faus.

Esta introducción es un aperitivo jugoso. La obra total, a juzgar por el índice propuesto, promete ser más sustanciosa.— B. SIERRA de la CALLE.

FRIES H., RAHNER, K., *La unión de las iglesias. Una posibilidad real*, Herder, Barcelona 1987, 14,1 x 21,6, 212 p.

Todos los que, de alguna manera, nos interesamos por los temas ecuménicos estamos sufriendo una crisis de desencanto. El ecumenismo, movimiento nacido a impulsos del Espíritu Santo, está amortiguándose de forma tan alarmante a causa de intereses humanos, que, de no haber resultados más positivos en un tiempo relativamente corto, va a terminar por extinguirse. De suceder esto, habría muerto una de las fuerzas más esperanzadoras de las iglesias.

El libro que reseño, debido a la pluma de dos grandes teólogos, puede y debe ser un gran impulso para el avance ecuménico. El prestigio de sus autores contribuye en no pequeña medida a potenciar la convicción de que estamos ante un estudio de trascendental importancia. Hay que agradecerles su valentía, al afirmar que, desde la fe, ya no hay obstáculo serio que se interponga en la consecución de la unión entre los cristianos. Una afirmación tan seria exige razonamientos teológicos profundos. Creo que los autores lo consiguen satisfactoriamente.

La lectura de este libro ayudará a todos a sentirse solidarios de una tarea que es común, al tiempo que les descubrirá hasta qué punto las iglesias están respondiendo a la fuerte llamada del Espíritu.— B. DOMÍNGUEZ SÁNCHEZ.

DE SANTA ANA, J., *Ecumenismo y liberación*, Paulinas, Madrid 1987, 13,5 x 23, 323 p.

Estamos ante un libro sobre el siempre apasionante tema del Ecumenismo. Su autor es un teólogo metodista. Y hace su estudio desde distintos frentes: histórico, bíblico, teológico y pastoral.

El tema no puede ser más apasionante. El drama de la división entre quienes creen en Jesús de Nazaret es de proporciones inimaginables. Todos conocemos la insistencia con que Jesús recomendó la unidad a sus seguidores. La ruptura de esta unidad por las iglesias, compleja desde luego, es una desobediencia fragante a la voluntad del Señor. Por eso, hiere profundamente a todas las iglesias. Y además compromete, como se dice claramente en este libro, la credibilidad del Evangelio de Jesús. La recuperación de la unidad es una tarea insoslayable. Y todo libro que trate de allanar el camino para llegar a la unidad debe ser saludado con alegría. Éste es uno de ellos. Que además habla del ecumenismo desde la óptica de la liberación, un tema muy querido por todos los teólogos hispanoamericanos. Su lectura ayudará a todos a conocer mejor y a amar más la necesidad de que los cristianos tenemos de alcanzar la unidad.— B. DOMÍNGUEZ SÁNCHEZ.

BUSQUETS, J., *¿Quién era Martín Lutero?*, Sígueme, Salamanca 1986, 12 x 18, 312 p.

Es una buena traducción del catalán al castellano, aunque no falta algún reiterado galicismo («es por eso que...»).

Bajo el punto de vista histórico depende en gran medida de los estudios de J. Delumeau y R. García Villoslada; autores que, según el mismo Busquets, son más bien «especialistas en la época del Renacimiento que luterólogos» (p. 26). La visión panorámica del ambiente histórico en que surgió el luteranismo y la ascendencia espiritual y doctrinal de Lutero ocupan una gran parte del libro y son un buen resumen de esas grandes obras, con sus luces y sombras, especialmente en cuanto a la doctrina que el autor considera siempre y con toda razón fundamental. Como se trata de un tema esencial para el avance del ecumenismo moderno, es preciso hacer unas breves reflexiones.

La exposición doctrinal (p. 127ss.) sigue siendo heredera de los libros de texto de la teología católica con su mentalidad «física» y su lenguaje aristotélico-tomista totalmente diferente de la mentalidad semita y del lenguaje bíblico de Lutero: existencial, utópico, escatológico, en el que, al igual que S. Agustín, contemplan con preferencia a la luz de la eternidad (*sub specie aeternitatis*) todas las cosas que ahora se están gestando. En este contexto, sería preciso poner de relieve el principal punto de mira de Lutero, es decir, la lucha en pro de la gracia divina contra el *neopelagianismo* de muchos ambientes escolásticos de la época, que él combate fundándose en S. Pablo, S. Juan y S. Agustín, y que tiene su momento culminante en el *De servo arbitrio* (1525) contra la *Diatribes* de Erasmo; es una obra ininteligible para el que no conozca a fondo la antropología de S. Agustín (cfr. A. Turrado, *La antropología de S. Agustín en la polémica antipelagiana. Su lectura después del Vat. II*, en *Obras Completas de S. Agustín*, t. XXXV, BAC, Madrid 1984), y para el que desconozca la fuerza de la *filosofía del lenguaje* que Lutero heredó del ockhamismo a través de las obras de Biel, con la que desarticula todos los silogismos o «tropos» de Erasmo en defensa del libre albedrío en la Biblia (según Lutero, los *imperativos* de la Escritura expresan lo que debemos hacer, pero no dicen que lo podamos hacer por nosotros mismos!); además de tomar los términos en su sentido pleno y, por lo mismo, el libre albedrío sólo podría atribuirse a Dios. Por otra parte, la *fe fiducial* de Lutero es la *pistis* del N.T. o adhesión a Dios mediante Jesucristo, es decir, implica la fe, la esperanza y la caridad, de las que brotan las buenas obras como el fruto brota del árbol sano, mientras que la teología escolástica y Trento entendían la fe como la adhesión del entendimiento a las verdades reveladas; hablaban, pues, un lenguaje distinto y la falta de diálogo sereno quebrantó la unidad. Al leer los deseos de Juan Pablo II en su carta al card. Willebrands (31 oct. 1983) de que se investigue bien en dónde estuvo la culpa de la escisión, me viene a la mente el gran escándalo que sufrió Lutero ante la tesis aberrante de muchos teólogos romanos, expresada por el card. Cayetano en Ausburg (1518), de que el papa está por encima de la Escritura (*Papa supra Scripturam!*); así aparece en muchas de sus cartas y en las de sus amigos a partir de ese año, y lo recuerda siempre en sus grandes obras (incluida su *De servo Arbitrio*), lo mismo que su defensa de la gratuidad de la gracia; entre otras razones, eso contribuyó en buena medida a su refugio en la *sola Scriptura* interpretada desde sí misma. La cuestión de la eclesiología (y por lo tanto el papado), si bien para él nunca fue la primaria, depende de la vivencia profunda de la *mediación única de Cristo* (soteriología), de los sacramentos como signos de la fe fiducial vivida, al modo de S. Agustín (In Io. tr. 80,3, citado varias por Lutero en latín en su *Gran Catecismo*), y de la antropología teológica o justificación por la adhesión a Dios mediante Jesucristo y mediante la fuerza del Espíritu Santo; en cuanto al papado, Lutero interpreta siempre (desde su polémica con Eck en Leipzig) el texto de Mt 16,15ss. lo mismo que lo hicieran ya Orígenes, S. Ambrosio y S. Agustín en el sentido de que la *pedra* es el mismo Cristo y la *fe de Pedro* en él como símbolo de la fe de la Iglesia; Lutero no puede distinguir entre la función de pastor y el modo de ejercerlo según la voluntad de Cristo, y atiende al buen pastor de S. Juan (c. 10); él vio aquella situación tan antievángelica, que no duda en llamarle *anticristo*. Cuando se habla del *predestinacionismo* de Lutero, no puedo menos de pensar en el predestinacionismo que atribuyó a S. Agustín el benedictino O. Rottmanner en sus grandes obras teológicas, especialmente en sus obras antipelagianas, mientras que en sus sermones no encontraba semejante doctrina; lo mismo se dice de Lutero, según que se analicen obras como su *De servo arbitrio* u otras más pastorales, como los dos catecismos y los sermones; no perciben que cuando ponen su mirada en Dios mismo, contemplan la historia de salvación como ya realizada en la eternidad de Dios; mientras que en las obras pastorales atienden a nuestra historia bajo la gracia; se trata del gran misterio, para nosotros in-

comprensible de la coexistencia y de la acción mutua del eterno y de los que somos temporales. No caigamos superficialmente en el mundo absurdo del liberalismo hegeliano de que «Dios se está haciendo» (*Gott im Werden*).

Y Congar dice que «sin comprender a Lutero y hacerle justicia no es posible el ecumenismo» (p. 26). Hoy día todos le dan la razón, aunque Lutero siga siendo para muchos, incluso luteranos, un acertijo (*ein Rätsel*), debido en gran parte a sus categorías bíblicas (dialéctica vital), agustinianas y antiescolásticas. Es cierto lo que dice el teólogo luterano G. Ebeling, que la historia de la Iglesia es la historia de la hermenéutica o interpretación de la Escritura. Y esa hermenéutica debe llevarnos a superar la mentalidad tribal semita y sus consecuencias (pecado original, iglesia tribal), así como el fisicismo de la helenización del cristianismo y el juridicismo del derecho romano y del romano-germánico; hay que volver a partir de la teología de la creación, como lo ha hecho el Vaticano II (*G. et Spes*, 12ss.), a una noción dinámica de la Iglesia y de los sacramentos sin oscurecer la única mediación de Cristo. En fin, que el ecumenismo debe ser una lección mutua y continua entre las grandes confesiones cristianas, con la conciencia viva de que el Evangelio tiene aún mucho que enseñarnos a todos.

Bajo el punto de vista histórico, y además por esos capítulos finales de información sobre la Reforma en España y en América Latina, el autor merece el agradecimiento de todos los lectores interesados por un problema tan candente para el cristianismo. A veces habría que afinar los juicios sobre las posturas de Lutero, sin olvidar las posturas de los otros. Por ej., su dureza durante la guerra de los campesinos se explica en buena parte (y los autores alemanes no dejan de recalcarlo!) por la barbarie que demostraron ya en el 1513 cuando destruyeron y quemaron la gran biblioteca de la universidad de Erfurt.

Le hubiera sido de gran utilidad una obra conjunta de luteranos, católicos y un ortodoxo, ya anterior al centenario último, titulada: *Ni hereje ni santo. Importancia de Lutero para el diálogo ecuménico*, (*Weder Ketzer noch heiliger*, Pustet, Regensburg 1982). Me permito repetir que, a pesar de algunas diferencias, la teología de Lutero es ininteligible para el que no conozca a fondo la teología del Agustín de la época antipelagiana.— A. TURRADO.

MARTIMORT, A.G., (ed.), *La Iglesia en oración. Introducción a la liturgia*, Traducción de J. Llopis, («Biblioteca Herder» 58), Herder, Barcelona 1987³, 14,1 x 21,6, 1.240 p.

Si el concilio Vaticano II intentó renovar la Iglesia, era lógico que una de las áreas más afectadas fuese la liturgia, ya que la Asamblea litúrgica «es manifestación expresiva, una verdadera epifanía de la Iglesia, la muestra y la revela».

Sin duda que una de las tareas más serias de la Iglesia es la de re-crear, hacer re-aparecer en todo su esplendor y vitalidad la «qahal Yaveh», la Asamblea de Yaveh, esa «ecclesia» del N.T., esa reunión del Pueblo de la Nueva Alianza, al que en sus comienzos se le descubre como una reunión de oración casi permanente.

Por todo esto, no sin razón, su título «La Iglesia en oración. Introducción a la liturgia».

Ya era conocida esta obra en colaboración dirigida por A.G. Martimort. Pero dada la nada escasa publicación de estudios a lo largo de estos últimos años y al tiempo que ha durado la puesta en práctica de las decisiones conciliares sobre liturgia, se hacía necesaria «una redacción totalmente nueva que debe, a la vez, poner de relieve las orientaciones espirituales y pastorales de la reforma litúrgica a la que quedará vinculado el nombre del papa Pablo VI, y también desarrollar, todavía más de lo que habían hecho las ediciones anteriores, el conocimiento de las diversas expresiones que la Iglesia ha dado a su oración según las circunstancias históricas y geográficas». Estas palabras del mismo Martimort en el prólogo nos indican —y así se comprueba página tras página— que sigue manteniendo un enfoque predominantemente histórico —aunque exclusivo— con todo lo que conlleva de positivo para conocer el verdadero sentido de toda acción litúrgica, ayudándonos, a la vez, a saber discernir lo permanente de lo transitorio y atisbando luces de ciertas mejoras para el futuro.

Aunque la edición francesa la forman cuatro volúmenes, la traducción de Joan Llopis se presenta en uno solo que, aunque grueso, resulta más cómodo para el estudioso.

Está dividida en cuatro partes.

PARTE I: Principios de liturgia.

Después de un capítulo preliminar nos da un interesante paseo histórico sobre los ritos y familias litúrgicas; se detiene en el estudio de la Asamblea litúrgica, la Palabra de Dios y la oración del Pueblo en la Asamblea y, posteriormente, habla de los signos. Finalmente se adentra en la teología de la celebración litúrgica como celebración del misterio de la salvación y como depósito de la fe.

PARTE II: La eucaristía.

Va pasando, aunque a veces parezca sucintamente, sobre todas y cada una de las partes de la eucaristía indicando todo su proceso histórico, incluyendo su anclaje con las fiestas y pascua hebreas. Éstos son sus apartados: La eucaristía antes de los libros litúrgicos; la creación de los formularios y la organización de los ritos desde el siglo IV hasta el VIII; evolución y adaptaciones de la liturgia de la misa desde el siglo VII hasta el concilio Vaticano II y el culto a la eucaristía fuera de la misa.

PARTE III: Los sacramentos.

Sigue la presentación del proceso histórico. Trata, en esta parte de la iniciación cristiana, de la penitencia y reconciliación, de la unción de los enfermos, de las ordenaciones y ministerios, del matrimonio, de la consagración de vírgenes, de la celebración de la muerte del cristiano, de las procesiones, peregrinaciones y religiosidad popular, de las bendiciones de los ritos monásticos y profesión religiosa.

PARTE IV: La liturgia y el tiempo.

Abarca estas secciones: El domingo y la semana; el año (incluyendo: el ciclo pascual, el tiempo de Navidad, las fiestas del Señor, el culto de los santos y el culto de María) y la oración de las horas.

La obra es un manual verdaderamente práctico, fundamentado en muchos estudios históricos de la liturgia, con amplísima bibliografía, que aporta conocimientos abundantes y pistas de futuro para quien lo lea con sana inquietud espiritual y pastoral.— A. CRESPO.

ESTEVA, M., *El Directori perpetu litúrgic de Poblet del P. Francesc Dorda de L'Any 1694. Presentació i edició del text*, (Scriptorium Populeti 11), Abadía de Poblet, Tarragona 1983, 12 x 24, 483 p.

La abadía de Poblet, ese impresionante monumento de la cultura religiosa, cristiana y monástica de Cataluña, de España y de Europa, recobra actualidad después de la guerra civil española, al ser reconstruida con la ayuda del gobierno del Generalísimo Franco que procuró la vuelta de los monjes a Poblet y el restablecimiento de su vida monástica, tan floreciente en tiempos pasados, con una litúrgica exuberante y pomposa, como lo era la del Cister, acomodada posteriormente a la romana.

En este libro se hace la presentación y edición crítica del *Directorio perpetuo* de la liturgia de Poblet para el cumplimiento del Oficio divino, misas y ritos eclesiásticos según el sagrado orden cisterciense con usos y ritos particulares del Real Monasterio de Nuestra Señora de Poblet, compuesto por el P. Don Francisco Dorda, maestro de novicios, de ceremonias y abad (1704-1705) pasando a ocupar puestos de mayor responsabilidad como tesorero general de los emolumentos reales y finalmente obispo de Solsona (1708-1716). El Ms. data del año 1694 y está escrito en castellano, mientras que la presentación y las notas complementarias se hacen en catalán. Cuando lo escribió, era maestro de novicios y ceremonias F. Dorda.

Con este *Directorio* se clasificaron las rúbricas de Poblet, poniéndolas de acuerdo con el misal y breviario romano según se había acordado en el Capítulo general del año 1618 para la orden del Cister. Además de exponer las ceremonias, rúbricas, himnos y praxis de la liturgia de Poblet, se reseñan sus usos y costumbre, como la atención a los enfermos, moribundos, huérfanos, criados, etc. Llama la atención, entre su gran riqueza y variedad de rúbricas, el realce que se da a la misa, centro y culmen de la liturgia (pp. 391-397) dándose la paz solamente a los que comulgaban,

aunque se fue introduciendo la costumbre romana a partir del año 1618, haciéndola extensiva a los demás asistentes a través del subdiácono y los acólitos. Su contenido es mayor de lo que pudiera parecer a primera vista, pues incluye también el santoral, lecciones, lectura de la Regla, etc., a lo largo de seis libros. El 1.º «De las rúbricas generales del breviario», 2.º «De las rúbricas generales del misal»; 3.º «Dominical o propio de tempore»; 4.º «Del santoral o propio de los santos»; 5.º «De los ritos ceremonias de la Iglesia en común»; y 6.º «De las misas y oficios eclesiásticos», terminando con las exequias. Siguen algunas añadiduras posteriores sobre las rogativas, con su procesión y misa que se celebraba al volver de Santa Columbina. Se va dando el nombre del que presidía a mediados del siglo XVIII, con alguna intermitencia hasta 1820. Hay datos valiosos para su historia que escribió el P. Agustín Altisent en 1974. Esta edición está bien hecha con indicación de las fuentes y la bibliografía, además de los índices de materias para facilitar su consulta. Es útil no sólo a los liturgistas sino también a los que están interesados en conocer la vida litúrgica de los monasterios en la Edad Media y en parte de la Moderna.— F. CAMPO.

MAESTRI, W.F., *Mary model of justice. Reflections on the Magnificat*, Alba House, New York 1987, 14,5 x 21, 87 p.

El Año Mariano que hace poco hemos comenzado, será ocasión propicia para una profundización de la figura de María tanto desde la perspectiva teológica como pastoral.

La obra del Rev. William F. Maestri ha de encuadrarse dentro de este doble contexto teológico-pastoral, que es en el que se mueve el autor, que por una parte es capellán y por otra profesor de seminario en la archidiócesis de New Orleans (USA.).

La obra toma pie en el canto del Magnificat para estudiar la figura de María como modelo de Justicia. La problemática se desarrolla en cinco capítulos en los que se estudia la justicia en relación con la alegría, la santidad, la gracia, el poder y el recuerdo, para concluirse con un epílogo sobre María siempre virgen.

Es una positiva contribución a la mariología en un aspecto aún poco estudiado y que, a raíz de la teología de la liberación, está adquiriendo cada vez más auge, no sólo en los ambientes latinoamericanos, sino también en toda la iglesia.— B. SIERRA de la CALLE.

KUERZINGER, J., *Papias von Hierapolis und die evangelien des Neuen Testaments*, (Eichstätter Materialien, Band 4. Abteilung Philosophie und Theologie), Verlag Friedrich Pustet, Regensburg 1983, 16 x 24, 250 p.

La obra consta de tres partes. La primera recoge cuatro artículos publicados en los años 1960, 1963/1964, 1977 y 1979. Los cuatro tienen una temática común, material y formal. Material en cuanto que todos se refieren al dato de Papias sobre los evangelios de Mt y Mc, que nos ha transmitido Eusebio de Cesarea (*Historia Ecclesiastica* III 39,14-16) y San Ireneo (*Adversus haereses* III 1,1). Formal en cuanto que el autor, convencido de que Papias dominaba las técnicas de la retórica que florecía en Asia Menor en su época, lee e interpreta los mencionados textos desde esa óptica, obteniendo nuevos resultados y una nueva comprensión de los mencionados evangelios, diferentes de los aceptados por toda la tradición, ya desde la época patrística, respecto a su origen y características. La segunda consiste en una nueva edición de todos los fragmentos de obras antiguas que hablan sobre Papias y su obra, tomando el texto de las mejores ediciones existentes. Respecto a las anteriores colecciones, la presente se halla notablemente ampliada con nuevos hallazgos, sobre todo en la literatura armenia. Todos los textos van acompañados de una nueva traducción en lengua alemana. La tercera, por último, la constituye una completa bibliografía relativa a los años 1960-1981, que recoge casi 700 títulos. Bibliografía que es mucho más que un simple elenco de títulos, puesto que, mediante números-clave, es desglosada en sus partes y el lector puede hallar rápidamente qué tema es tratado en sus diversas partes o páginas. Los oportunos índices hacen de este libro un instrumento utilísimo para toda investigación sobre Papias de Hierapolis.— P. de LUIS.

The Church Fathers On the Bible. Selected Readings, Edited by Frank SADOWSKY, S.S.P., Alba House, New York 1987, 14 x 21, 306 p.

El título indica con suficiencia el contenido de la primera parte del libro que recoge 47 textos de autores cristianos que van desde el segundo al quinto siglo, en número de 11, siendo privilegiados san Ireneo (8) y, sobre todo, san Jerónimo (17). A san Agustín le dedica sólo dos apartados, que saben a poco teniendo en cuenta la amplitud e importancia de su obra exegética. También se echan de menos los grandes autores de la Escuela Antioquena. Los textos van precedidos de una breve introducción que trata de colocarles en su contexto propio. Carecen de toda otra nota explicativa, lo cual no deja de ser un handicap en escritos de autores tan alejados de nosotros en el tiempo. Los autores escogidos son todos ortodoxos, y hubiera sido deseable encontrar también alguno de la tradición heterodoxa, porque también ellos influyeron no poco en la praxis exegética antigua. La segunda parte consiste en una biografía breve, de los autores con nombre propio, cuyos textos ha recogido en la primera parte, con una bibliografía selecta. Los pequeños «peros» que le hemos puesto no quitan valor a este tipo de obras que introducen sin mediaciones en la Escritura tal como la vieron los Padres de la Iglesia, que hicieron de ella el punto de referencia absoluto para toda su teología y espiritualidad.— P. de LUIS.

AUGUSTIN: Le message de la foi. Causeries à Radio Notre-Dame, Présentation de G. MADEC, Desclée de Brouwer, Paris 1987, 14 x 21, 157 p.

El presente libro recoge las charlas que, con motivo del XVI Centenario de la Conversión de San Agustín, organizó la Radio Católica Notre-Dame de París. Nada recomienda tanto su lectura como la enumeración de los personajes que intervinieron y los temas elegidos: G. MADEC (*Portrait[s] d'Augustin; la Conversion et les Confessions*), J. DOIGNON (*Augustin et la culture*), G. FOLLIET (*Augustin, évêque et pasteur*), L. VERHEIJEN (*Le monachisme de saint Augustin*), I. BOCHET (*Saint Augustin et les psaumes*), M.F. BERROUARD (*La Trinité qui est Dieu*), J. PINTARD (*Le Docteur de la grâce*) y M.L. AMADEI (*Le Docteur de la charité*). Es decir, todos ellos grandes especialistas franceses del pensamiento agustiniano. Sin renunciar al rigor de su formación científica han sabido descender al nivel comprensible para el hombre de la calle. Concluye el libro con una breve orientación bibliográfica sobre san Agustín.— P. de LUIS.

RAVEAUX, T., *Augustinus, contra adversarium legis et prophetarum. Analyse des Inhalts und Untersuchung des geistesgeschichtlichen Hintergrunds*, Augustinus-Verlag (Cassiciacum XXXVII), Würzburg 1987, 15,5 x 22, 222 p.

El subtítulo de la obra recoge perfectamente el núcleo de la misma: Análisis del contenido e investigación sobre su trasfondo histórico-espiritual. En efecto, después de las cuestiones previas (ocasión, fecha, título, posición, fecha y título del escrito del adversario, etc.), el autor pasa a analizar con minucia y detalle el curso de la argumentación agustiniana, y al mismo tiempo las posiciones doctrinales y exegéticas del autor al que rebate, buscando su posible origen o, al menos, coincidencia con otros movimientos doctrinales. Lo hace siguiendo el texto paso a paso y dividiéndolo en unidades temáticas, añadiendo, al final de cada una, una breve síntesis. Luego, en un último apartado, presenta una caracterización del adversario contra el que escribe. La conclusión a que llega es que no es ilegítimo ver en él a un patriciano. Pero antes ha mostrado cómo no se le puede encasillar en ninguna línea doctrinalmente pura, pues se trata de un escrito que incluye en su interior datos de distinta procedencia: marcionitas (rechazo absoluto de la creación, dualismo radical, comprensión de la alegoría y argumentación contra las fábulas judías, etc.), maniqueos (pregunta por el cuándo de la creación, uso de apócrifos), gnósticos (esquemas hermenéuticos para la exégesis de las cartas paulinas, así como críticas al Antiguo Testamento, dato común a marcionistas y maniqueos), junto con rasgos originales (pregunta por el sentido del diluvio y algunos

otros temas particulares). Agustín mismo había descartado explícitamente que se tratase de un escrito mañiqueo; la opinión de muchos estudiosos habían querido ver en él a un marcionita. T. Ra-veaux en su estudio ha mostrado esa mezcla de influencias y cómo no se puede hablar de un marcionismo en sentido estricto, pues aunque tiene no pocos elementos comunes con él le faltan tres de los cinco puntos que Harnack definió como característicos del marcionismo. Concluye la obra con un triple índice: de citas bíblicas, de personas y temático.— P. de LUIS.

HOMO SPIRITALIS. Festgabe für Luc Verheijen OSA zu seinem 70. Geburtstag. Herausgegeben von CORNELIUS MAYER unter Mitwirkung von KARL HEINZ CHELIUS, Augustinus-Verlag (Cassiciacum, Band XXXVIII), Würzburg 1987, 15 x 22, 459 p.

El nombre del P. Luc Verheijen, agustino holandés, es de sobra conocido por todos los que dedican una parte mayor o menor de su tiempo a los estudios agustinianos. Es un investigador de renombre mundial, sobre todo en el campo del monacato agustiniano. Por eso nos congratulamos por este volumen homenaje que se le ha dedicado con motivo de cumplir los 70 años y, sobre todo, porque el volumen es digno de él. Después de los preliminares habituales en esta clase de obras que incluyen la breve biografía y bibliografía completa del homenajeado, junto con los escritos de adhesión, a lo largo de 459 páginas desgranar parte de sabiduría patristica o agustiniana 26 sabios patrólogos, todo en el marco de cuatro apartados: I. *Espiritualidad agustiniana*: C. MAYER (*Augustins Lehre von «homo spiritalis»*), J. OROZ (*Por la conversión al ser. Un capítulo de ontología agustiniana*), A. TURRADO (*La utopía y la dialéctica vital como característica esencial de la mentalidad de S. Agustín*), E. FELDMANN (*Sinn-Suche in der Konkurrenz von Philosophien und Religionen. Exemplarische Darstellung ihrer Problematik beim jungen Augustinus*), G. FOLLLET (*«Trahere»/«contrahere peccatum». Observations sur la terminologie augustinienne du péché*), M. TESTARD (*La «superbia» dans les Confessions de saint Augustin*), T.C. RING (*Die pastorale Intention Augustins in «Ad Simplicianum de diversis quaestionibus* y J.-V.S. ARMINJON (*La lettre de saint Augustin a Casulanus*).

II. *Regla de San Agustín y temas monásticos*: T.J. van BAVEL (*«And honour God in one another» [Rule of Augustine 1,8]*), M.-F. BERROUARD (*La première communauté de Jérusalem comme image de l'unité de la Trinité. Une des exégèses augustinienes d' Act 4,32a*), G. MADEC (*Le comunisme spirituel*), A. de VOGUÉ (*L'horaire de l'«Ordo monasterii». Ses rapports avec le monachisme égyptien*), G. BONNER (*Augustine Attitude to Women and «Amicitia»*), G.P. LAWLESS (*An Augustine Glossary of Monastic Terms*), A. ZUMKELLER (*«Propositum» in spezifisch christlichen und theologischen Verständnis bei Augustinus*), A.G. HAMMAN (*Les origines du monachisme chrétien au cours des deux premières siècles*), A. SOLICNAC (*Le monachisme et son rôle dans l'Eglise d'après l'Enarratio in psalmum 132*), S.C. LAPLUME (*Un Augustin français du XVII^e siècle: Le Père Ange le Proust [1624-1697]*).

III. *Contexto patristico*: W. GEERLINGS (*Römisches Recht und Gnadetheologie. Eine typologische Skizze*), M. MARIN (*Agostino e l'interpretazione antica di Gal 4,24. Note sulla fortuna di «allegoria» in ambito latino*), S. PÔQUE (*L'echo des événements de l'été 413 à Carthage dans la prédication de saint Augustin*) y J. DOIGNON (*L'extrait du fragment 10 [Müller] de la Consolation de Cicéron chez Augustin, Cité de Dieu 22,20. Sa transmission par Lactance*).

IV. *Edición y crítica de textos*: P.-P. VERBRAKEN (*Le sermo 57 de saint Augustin pour la tradition de l'Oraison dominicale*), A.A.R. BASTIAENSEN (*Sur deux passages des «Confessions»*), A. GABILLON (*Sur quelques passages du livre 7 des Confessions*) y E. DEKKERS (*Sur la diffusion au moyen âge des oeuvres moins connues de saint Augustin*).— P. de LUIS.

Moral-Derecho

CELAYA, I. de - GARCÍA de HARO, R., *Morale chrétienne ou morale nouvelle?*, Tequi, Paris 1986, 15 x 22, 206 p.

Toma como punto de partida el siempre actual problema de las relaciones entre la teología y las ciencias humanas. Intenta precisar y centrar la verdadera relación que debe darse entre ambas partes y delimitar qué cabe esperar de las ciencias humanas. Admite, como presupuesto, una especie de supervaloración otorgada, de hecho, a las aportaciones científicas, con el consiguiente menoscabo de lo específicamente cristiano, que sólo la revelación puede irradiar. Por ello se trasluce el esfuerzo por subrayar convenientemente la visión teológica y sobrenatural del actuar humano, con un destino para el cristiano: conocer y amar a Dios y participar de su vida, cumpliendo su voluntad.

Una segunda preocupación parece la de reducir a sus justos límites el excesivo valor que se está concediendo a la *autenticidad*, vista como un ser coherente con las propias «experiencias».— Z. HERRERO.

CALVO CUBILLO, Q., *El espíritu de la moral cristiana*, Verbo Divino, Estella (Navarra) 1987, 12,5 x 20, 228 p.

Quintín Calvo nos ofrece un trabajo alegre y optimista para dilucidar el alma, o la salsa, de la moral cristiana. Estructura su obra en 3 apartados. En el I, *Lo religioso y lo moral*, deslinda y centra el tema, presentando la moral cristiana como la alegre y «buena noticia» que es capaz de ofrecer razones para vivir en el gozo y la esperanza, no como esa mala noticia que muchos han vivido igual que una pesada carga. Se parte de Dios para llegar al hombre, que vive la moral en la misma estructura dialogal de la fe: Primero, la acción de Dios en nuestro favor; de ahí surge la respuesta. En el II, *Algunas historias mayores y menores*, expone con plasticidad la historia de la moral en estos 4 últimos siglos, cuando se hunde en una decadencia de pena: negativa, individualista, minimista, reducida a pura racionalidad, legalidad y casuística. En el III, *En el Espíritu de Jesús* (III) deja bien claro que nuestra moral es religiosa («transparencia o resonancia de un dato anterior que habla de la acción de Dios», p. 185), con su centralidad en la Pascua como fundamento genético y energético de la vida cristiana; se trata de una moral de la memoria (no añoranza), de la celebración y de la adoración, que «es el espíritu de la moral cristiana» (p. 199).

Con un lenguaje ágil y ameno, y con ejemplos vivos y cercanos, el autor hace asequible y atrayente esta nueva moral —tan antigua como el Evangelio— a quien no esté metido en la harina de este costal. Quizás no entrase en su objetivo, pero le habría venido muy bien algo de aparato crítico-bibliográfico, porque las citas explícitas e implícitas se dejan traslucir con frecuencia.— J.V. GONZÁLEZ OLEA.

BENNASSAR, B., *Moral para una sociedad en crisis. Desafíos, proyectos, respuestas*, Sígueme, Salamanca 1986, 13,5 x 21, 486 p.

Creo que la mejor presentación de esta obra la encontramos en algunas de las líneas de su Prólogo: el hombre de la post-modernidad ha perdido su «hogar ético», como consecuencia experimenta «la desorientación y la desmoralización. La actual búsqueda reanima, reorienta y remoraliza». Pero quiere reanimar y revitalizar desde una esperanza provocadora, aquella de Juan XXIII, recogida por el concilio Vaticano II, «cuando afirmaba que no ha cambiado el Evangelio, sino nosotros que hemos empezado a *entenderlo mejor*»... Una esperanza, pues, fundamentada en lo evangélico, que trasciende a lo jurídico y legal para entrar en una dimensión tan estrecha con lo pastoral que permite hablar de una moral pastoral o de pastoral moral.

Tal maridaje orienta la reflexión moral hacia la recuperación de la «necesaria interacción entre el moralista y el pastoralista, entre el pueblo comunidad de creyentes, la Iglesia, y el comportamiento concreto e histórico, personal y social del mismo pueblo...».

De ahí algunos de los temas sobre los que reflexiona el autor: repercusiones pastorales de la antropología del cambio, crisis de adolescencia en la Iglesia, el aborto, divorcio entre la fe y la ley civil, pastoral familiar, ¿cristianos marxistas?, week-end y domingo, desafío ecológico, pecado y los sacramentos como vivencia.— Z. HERRERO.

MATTAI, G., *Nascere e morire oggi. Riflessioni di un teologo*, Augustinus, Palermo 1987, 15 x 21, 91 p.

Es una de esas síntesis que solamente cabe esperar de quienes han llegado a una visión global armónica de los distintos componentes que inciden en el tema sobre el que se reflexiona.

El autor se sitúa en lo que pudiéramos considerar las grandes coordenadas de la actitud moral. Desde esta perspectiva denuncia la posible confusión, origen de otras conclusiones y actitudes incorrectas, de valorar como moralmente aceptable cuanto sea técnicamente posible en cuanto al nacimiento y a la muerte de los seres humanos. Es una lucha declarada entre quien se deja dominar y orientar por la cultura de nuestra sociedad postindustrial y quien vive la actitud de fe, que confía en el Señor. Es el antagonismo existente entre la cultura de vida y la cultura de la muerte. El hombre de fe considera la vida como un don y un misterio que acoge responsablemente tanto en su nacer como en su terminarse... y esta forma de vivir la expone ante aquellos que ven en la vida un riesgo que se ha de evitar..., llevándolos a programar vida y muerte, hasta con la eutanasia.

Sigue una exposición personalista, sustrayéndose al peligro de un fisicismo trasnochado.— Z. HERRERO.

ANTONCICH, R.-MUNÁRRIZ, J.M., *La doctrina social de la Iglesia*, Paulinas, Madrid 1987, 13,5 x 21, 292 p.

Podríamos decir que se trata de una escucha-descripción del diálogo que mantiene la fe con la realidad. Ésta ha interpelado a aquélla. Lo ha hecho siempre. Más concretamente, en esta obra, la fe se deja interpelar por la realidad concreta sudamericana.

La reflexión se realiza desde la fe vivida en ese marco bien determinado. De aquí la relevancia concedida a los documentos de Medellín y de Puebla. Subrayando que, sin embargo, no limitan su reflexión a los documentos oficiales citados, sino que la amplían al testimonio de los hombres y grupos que tratan de encarnar su fe en esa realidad social concreta, ya que «la ortodoxia no es asentimiento a un sistema, sino participación en el camino de la fe».

A lo largo de su lectura constataremos el caminar hacia una concretización, cada día mayor, de la dignidad humana a través de los derechos y exigencias determinadas que emergen con gran fuerza a la par con el correr del tiempo; igualmente se incrementa la conciencia y exigencia de que todas las instituciones sociales se pongan, sin el menor titubeo al servicio de la persona. Se trata, pues, de una reflexión hecha desde la «situación concreta», con la riqueza que esto supone como también con sus limitaciones propias.— Z. HERRERO.

RAWLS, J., *Justicia como equidad. Materiales para una teoría de la justicia*, Tecnos, Madrid 1986, 17 x 24, L + 218 p.

«La idea de justicia» es el título que se da por el traductor, D. Ángel Rodilla a una serie de trabajos del profesor Jons Rawls, autor de un libro titulado *A Theory of justice* (Harvard Univ. Cambridge Mass, 1971 y Oxford 1972) = *Teoría de la justicia* (México 1978) que produjo un gran impacto desde el punto de vista ético, filosófico y jurídico. Este tema ha sido objeto de reflexión

iusfilosófica, política y social desde la Filosofía griega hasta los últimos tiempos. La originalidad de este autor está en su método y punto de partida, como es el utilitarismo anglosajón con una tradición liberal y un Estado democrático, donde no es fácil justificar la situación de bienestar de unos frente a la indigencia de otros. Él busca la solución en el contrato social de los siglos XVII y XVIII que procura actualizar y revitalizar. Rawls hace una profunda reflexión para dar respuesta a los interrogantes sobre el qué, cómo y por qué del juicio de valor sobre la conducta humana, cuando hay intereses rivales y cómo debe darse preferencia a un interés frente a otro. Se notan resabios kantianos y su método le lleva a considerar a la justicia como equidad (feirnes). Ya los romanos y canonistas medievales acudieron a la equitas, como moderación y humanismo para atemperar el rigor de la justicia. Se trata de hacer más humano y hasta misericordioso al Derecho. El error o fallo de Rawls está en olvidarse un poco del auténtico y tradicional concepto de justicia que exige el que se dé a cada uno lo suyo a la luz del Derecho natural y de la propia conciencia, donde se da una idea de justicia. De ahí que hasta el hombre de la calle sea iusfilósofo sin haber estudiado Derecho ni Filosofía. No se puede identificar la justicia con la equidad, aunque sea bueno su intento de armonizar las exigencias de la libertad e igualdad dentro de las sociedades democráticas con una teoría razonable: pero no definitiva, ni estable.— F. CAMPO.

LARES MARTÍNEZ, E., *Manual de Derecho administrativo*, Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas, Universidad Central de Venezuela, Caracas 1986⁶, 15 x 22, 786 p.

Este libro es muy conocido entre los estudiantes venezolanos de Derecho administrativo y está transpasando los linderos de Venezuela para convertirse en obra de consulta para estudiantes y profesores especialmente de Hispanoamérica. Esta 6.^a edición dista mucho de los primitivos apuntes de clase y de la primera edición de 1963, que tuvimos la oportunidad de utilizar. Ya entonces se preveía su futuro éxito al servir de guía no sólo a los estudiantes sino también a los profesores de Derecho administrativo, porque recogía citas y orientaciones de otras obras a las que remitía, sin darse cuenta de que se iba a convertir en un maestro del Derecho administrativo. Se sigue el orden programático de 45 capítulos correspondientes a otros tantos temas con la bibliografía general e índice analítico o de materias para facilitar su consulta. A las diversas acepciones de administración y acto administrativo añade el autor su propio criterio, lo mismo que en la distinción entre Derecho público y Derecho privado, concepto de la ley etc. Dado el carácter dinámico del Derecho en general y más especialmente del Derecho administrativo, esperamos lo siga poniendo al día en futuras ediciones.— F. CAMPO.

BORJAS H., L.A.-ITURRASTE, F.-MACHADO, A., etc., *Estudios laborales. Ensayos sobre Derecho del trabajo y disciplina afines en homenaje al profesor Rafael Alfonso Guzmán*. 2 vol., Universidad Central de Venezuela, Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas, Instituto de Derecho privado, Caracas 1986, 15 x 22, 480 y 494 p.

Como lo indica el mismo subtítulo, se trata de dos volúmenes en homenaje al profesor Rafael Jacob Alfonso Guzmán, uno de los más competentes en materia laboral en Venezuela, después del Dr. Rafael Caldera, que se une con una colaboración sobre «Necesidad de una nueva Ley del Trabajo» dado el cambio operado en los últimos años laboralmente. Entre los libros del profesor Alfonso destaca su *Estudio analítico de la Ley del Trabajo* en dos tomos, cuya primera edición es de 1967. Esta obra la comenzó en España en 1950 siendo becario de la Universidad Central de Venezuela. Ha ocupado puestos de responsabilidad académica y civil de orden público, como director del Trabajo en 1958 y presidente del Consejo Directivo del Instituto Venezolano de los Seguros Sociales en 1963, año en que tuve la oportunidad de conocerle, siendo admirado por su honestidad intelectual y seriedad crítica, incluso como caricaturista. Ha alternando la docencia en las Universidades Central de Venezuela y Católica Andrés Bello. Cincuenta colaboradores, algunos de ellos españoles y de otras nacionalidades, participan con sus trabajos de calidad según su com-

petencia. La presentación está bien hecha y se pone de relieve la valía del homenajeado con trabajos que serán de obligada consulta para los estudiosos del Derecho laboral, ya que se hace un análisis de la normativa venezolana con referencias al Derecho comparado, instrumentos estatales y democratización de las relaciones laborales a través de pactos sociales, sindicatos nacionales, católicos y de otras tendencias. Se felicita a la Universidad Central de Venezuela por esta publicación.— F. CAMPO.

MAEKELT, T.B. de, *Material de clase para Derecho Internacional Privado*, dos tomos, Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas, Caracas 1986², 15 x 22, 552 y 390 p.

Quienes hace ya un cuarto de siglo asistimos a las interesantes clases de la profesora Tatiana, tomando apuntes a mano, no podemos menos de aplaudir esta buena idea de recoger en dos tomos el material de clase facilitando a los alumnos de Derecho Internacional Privado el estudio de la materia en Venezuela con las fuentes internacionales y nacionales, Derecho comparado y bibliografía básica que va al final del tomo I. En el II aparece el Derecho procesal internacional privado con sus fuentes generales y particulares. Se comenta el Código de Bustamante de 1928, que no todos los alumnos podían conseguir. Tiene la *Ley aprobatoria* de la convención interamericana sobre Normas generales y Derecho Internacional Privado (1985) con recopilaciones de textos internacionales y jurisprudencia. La primera edición apareció en 1979 con una presentación del profesor Gonzalo Parra Aranguren. Han colaborado Haydée Barrios y Fabiola Romero. El éxito y buena acogida se comprueba 8 años después con esta segunda edición corregida y mejorada, respondiendo a las exigencias de los estudiantes de hoy, como lo espera y reconoce la autora, a la que felicitamos como amigo, colega y antiguo alumno de ella.— F. CAMPO.

SOSA CHACÍN, J., *El Hombre y el Crimen. Fundamentos de Criminología*, Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas, Universidad Central de Venezuela, Caracas 1986, 16 x 23, 736 p.

Actualmente lo penal está unido en parte a la criminología, que ayuda mucho a comprender al hombre y al crimen, es decir, la delincuencia, como se hace en este libro del profesor Jorge Sosa Chacín, especialista en criminología. Esta obra es fruto de la docencia en las Universidades Central y Católica Andrés Bello de Caracas, que colaboran para su publicación junto con la Fundación Vollmer. En 1978 publicó su *Criminología crítica*. Es un profundo conocedor del ser humano, capaz de actos heroicos y de crímenes monstruosos, por lo que al autor le gusta analizar a los grandes santos y a los grandes criminales. Esto ha causado sorpresa hasta entre sus propios hijos que le admiran y quieren como a un buen padre y no menor criminólogo. Procura hacer una gran síntesis de las diversas corrientes criminológicas en dos partes: 1.ª el problema criminológico y 2.ª la persona, el crimen y la comunidad, concluyendo en el cap. 9 con un esquema básico para el estudio de la criminalidad y la actitud del delincuente frente a los valores sociales, políticos y religiosos. Puede servir de orientación en el campo de la criminología al armonizar esta ciencia con el Derecho penal. Tiene aportaciones y apreciaciones valiosas. Da un elenco de las obras consultadas y carece de índices de materias. Está bien escrito y se lee con gusto.— F. CAMPO.

Filosofía-Sociología

GÜNTER ZEKL, H., *Aristoteles' Physik*, Meiner Verlag, Hamburg 1987, 12 x 19, 269 p.

La biblioteca filosófica, a la que pertenece esta obra con el n.º 380, nos ha ido ofreciendo la serie científica más antigua de textos filosóficos clásicos. Desde su fundación por J.H. Kirchmann, tanto en lenguas originales como en tradiciones, nos ha ido ofreciendo obras fundamenta-

les editadas con verdadero esmero. Esta que presentamos es una de ella. Al lado del texto griego se nos da una magnífica versión alemana. Comprende los cuatro primeros libros de la Física de Aristóteles. El texto griego va acompañado de abundantes observaciones críticas pertinentes, al pie de cada página. Al final, se añaden treinta y una páginas con anotaciones correspondientes a las citas contenidas en el texto alemán. Creemos que puede ser de mucha utilidad para los estudiosos.— F. CASADO.

DESCARTES, R., *Meditaciones metafísicas y otros textos*, Traducción y notas de E. López y M., Graña, Gredos, Madrid 1987, 12 x 19, 214 p.

Se recogen en este librito las famosas *Meditaciones metafísicas* de R. Descartes, tan conocidas por todos, el opúsculo *Investigación de la verdad* y la *Conversación con Burman*, no tan conocidas estas dos últimas, así como también correspondencia con Arnauld —dos cartas mutuas que se cruzaron después de las respuestas dadas por Descartes a Arnauld—. Los temas fundamentales aquí expuestos son: Dios, la naturaleza de la mente humana, lo verdadero y lo falso, la materia, la distinción entre el alma y el cuerpo, etc. En los «otros textos», estos temas son enfocados desde distinta perspectiva intelectual, siempre como una clarificación de los conceptos objetivos filosóficos con los que Descartes tuvo que enfrentarse una vez que se decidió a instaurar una crítica desde un punto radical del filosofar. No podemos no dejar constancia de la claridad de pensamiento de los textos que hace que se lean con verdadero deleite filosófico.— F. CASADO.

JAESCHKE, W., *Die Vernunft in der Religion. Studien zur Grundlegung der Religionsphilosophie Hegels*, Frommann-Holzboog, Stuttgart-Bad Cannstatt 1986, 15 x 21, 478 p.

La editorial Frommann nos presenta en su colección *Spekulation und Erfahrung*, recientemente comenzada, sobre textos e investigaciones acerca del idealismo alemán, el volumen cuarto. Este estudio fue presentado como tesis de habilitación en la universidad de Bochum. El autor es ya un prestigioso investigador sobre Hegel. En 1983 publicó *Die Religionsphilosophie Hegels*, trabajo en el que informaba sobre el estado de la investigación en el campo de la filosofía de la religión en Hegel. Colaborador en el *Hegel-Archiv* de Bochum, está trabajando junto con otros autores en la monumental edición crítica de toda la obra de Hegel que se encuentra en curso de publicación. Así pues, nos encontramos ante el libro de un profundo conocedor del tema.

La obra se divide en cuatro partes. La primera, *Presupuestos históricos y sistemáticos de la filosofía de la religión especulativa* (pp. 18-133), busca clarificar lo que va a ser la filosofía de la religión hegeliana en relación a sus predecesores. Especialmente este capítulo es un diálogo constante con Kant y cómo Hegel va a replantear el tema. La segunda parte: *Fundamentación y desarrollo de la filosofía de la religión especulativa en los escritos de Jena* (pp. 134-218) y la tercera: *Fundamentación y desarrollo de la filosofía de la religión especulativa en las lecciones de Berlín* (pp. 219-360) constituyen el núcleo de la obra atendiendo a los dos períodos de análisis de la religión que tiene Hegel. La última parte: *Discusión acerca de la filosofía de la religión especulativa* (pp. 361-436) analiza la polémica surgida inmediatamente después de la muerte del autor en la interpretación de sus trabajos. La obra concluye con una bibliografía e índices tanto de los textos de Hegel utilizados, como de autores y materias.

La importancia del esfuerzo de clarificación que realiza Jaeschke es indudable e ineludible. Si hay una preocupación constante en Hegel esa es la de la religión. Él mismo lo señala en sus *Leciones de Filosofía de la Religión*: «La filosofía sólo se explica a sí misma, en cuanto explica a la religión y al explicarse a sí misma, explica a la religión (...). Así la religión coincide con la filosofía. La filosofía es ella misma, de hecho, culto divino. Pero ambas, tanto la religión como la filosofía, son culto divino de un modo peculiar». «Dios es el único objeto de la filosofía; su tarea consiste en ocuparse de Él (...). La filosofía es, por tanto, teología...». Sin duda el trabajo de Jaeschke ilumina minuciosamente el tema.— F. JOVEN.

GUZMÁN RENSHAW, E., *La reflexión religiosa y otros estudios*, Bilbao 1987, 15 x 22, 256 p.

«Reflexión religiosa» es el título de este libro, y, por otra parte, hay que decir que está hecha desde la filosofía. Y, sin duda, añadimos, toda esta reflexión personal del autor se mueve desde una perspectiva de creyente. Desde esta perspectiva presenta los problemas de Dios (el Dios-materia, el Dios personal y trascendente), problemas de adolescente, de la inmortalidad del alma y de la metafísica, arrojando plena luz sobre la oscuridad de una filosofía que, al margen de la revelación, no es capaz de salir del túnel oscuro en que se interna cuando se enfrenta con los distintos problemas implicados en la relación Ser-seres, como toda la historia del pensamiento lo ha demostrado constantemente. Dicho esto, se comprende que quien haya leído este libro puede decir, y con razón, que el autor «es un hombre que piensa y, desde la fe, sana, eleva y perfecciona su humano pensar». El «vacío» en el que se sumerge el pensamiento filosófico dejado a sí mismo, cuando intenta descubrir toda la verdad de la realidad, y que Sartre ha señalado cuando nos dice, el hombre y el mundo son un «absurdo», se sana en su raíz en una filosofía desde una perspectiva cristiana implicante una «creación» revelada. En este sentido felicitamos al autor que ofrece a los pensadores una tabla de salvación frente al naufragio a que se ve avocada toda filosofía al margen de la revelación.— F. CASADO.

STACHOWIAK, H., (Hrsg), *Pragmatik. Handbuch pragmatischen Denkens. Band I: Pragmatisches Denken von den Ursprüngen bis zum 18. Jahrhundert*, Felix Meiner Verlag, Hamburg 1986, 16 x 23, L-578 p.

Primer volumen de una obra prevista en cinco. Los dos primeros desarrollan la historia del pensamiento pragmático. El tercero se preocupará de la pragmática filosófica en general y el cuarto y el quinto de la dirección pragmática en filosofía del lenguaje y de la ciencia respectivamente.

La introducción general, obra de Stachowiak, aclara el significado de «Pragmática», establece una serie de significaciones a partir de los vocablos griegos *pragma* y *praxis*, todo aquello que abarca acción y uso. El volumen consta de cinco partes. La primera: *Culturas y religiones* recoge colaboraciones de distintos autores sobre las culturas sin escritura y las primeras altas culturas, así como la relación de la religión con la praxis social y sus valores y criterios. La segunda sección recoge trabajos sobre el periodo grecoromano y cristiano antiguo: la sofística, Platón, Aristóteles, la filosofía romana y, finalmente, un capítulo de Franz Körner dedicado a S. Agustín: *Existentielle Pragmatik aus transzendentaler Immanenz als innere Tragkraft letzter Wahrheitssuche am geistesgeschichtlichen Beginn des abendländischen Rationalismus*; Agustín levanta su pensamiento desde la acción y praxis de su existencia. Su saber no brota de los libros sino de una efectiva y vital búsqueda de la verdad. Busca no sólo lo verdadero en relación al pensamiento sino también para la vida y el actuar: «el que obra la verdad, logra la luz» (Conf. X, 1,1). La tercera parte incide sobre la Edad Media: los cambios sociales de los siglos X y XIV; la relación entre ciencia y sociedad en la filosofía del Islam; el tema de la creación, voluntad y conocimiento en Sto. Tomás y en Duns Scoto; la semántica y pragmática de Ockham; la relación entre pasividad y actividad en la mística medieval y, finalmente, las aportaciones de Nicolás de Cusa. La cuarta sección está dedicada al Renacimiento, la Reforma protestante y la Ilustración: el tema de la libre voluntad del Renacimiento y la Reforma, los orígenes de la ciencia experimental; las aportaciones de Leibniz; el tema del trabajo y de la técnica en la Ilustración. La última sección recoge las aportaciones de Kant y del Idealismo alemán a la filosofía de la acción.

Como se ve la obra dirigida por Stachowiak y con cerca de treinta artículos diferentes no se ciñe a una visión reducida de lo que se entiende por Pragmática o Pragmatismo —desde la lingüística o de la historia de la filosofía por ejemplo— sino que se embarcaría en una reflexión sobre aquello que es acción y actuar en el hombre, en un proceso de reflexión de la interacción que se produce entre pensamiento y praxis vital. De ahí brota una interdisciplinariedad muy característica del volumen. Se insiste más en la relación que se produce en cada momento histórico, o autor, entre pensamiento y praxis que una exposición detallada de la filosofía de la acción que desarrollarían los sucesivos filósofos.

El segundo volumen aparecerá en el último trimestre del 87 y se detendrá en los siglos XIX y XX. Esperemos que rápidamente sean publicados los tres volúmenes sistemáticos. Previsiblemente al final tendremos una excelente visión de conjunto.— F. JOVEN.

ADORNO, Th. W., *Minima Moralia*, Taurus, Madrid 1987, 14 x 21, 255 p.

Como es bien conocido, el autor ha sido una de las conciencias críticas más lúcidas de la Europa actual. En esta obra desarrolla una dura embestida contra las alienaciones permanentes y habituales de la vida social corriente hoy día. Es el enfrentamiento de la Escuela de Frankfurt con la alienación industrial que pasaba, hasta ella, por ser el mayor logro de la vida europea. Hoy, cuando ya la realidad de la marginación, la guerra y el paro, nos obliga a despertar del viejo sueño dogmático occidental, vemos con mucha mayor claridad hasta qué punto las críticas de Th. W. Adorno eran mucho más acertadas y verdaderas de lo que en un principio buenamente suponíamos.— D. NATAL.

NAAB, E., *Zur Begründung der analogia entis bei Erich Przywara*, F. Pustet, Regensburg 1987, 16 x 24, 140 p.

El problema de la analogía no es una cuestión baladí que vendría bien para entretener a mentes más o menos desocupadas. Se trata, por el contrario, del problema de Dios y el mundo y, por consiguiente, del hombre. Se trata de nosotros mismos, no estamos ante una abstracción pura sin más. E. Przywara, al que muchos redescubren ahora, es un pensador riguroso, lógico, exacto y a la vez dinámico, dialéctico, existencialista y vital. Él afrontó las doctrinas claves que permiten luego discutir con fundamento sobre las razones y sinrazones del luteranismo y el catolicismo tal como el mismo Przywara lo haría en diálogo con K. Barth. Przywara sabe que el problema de la analogía es un asunto clave. Descubre, con el concilio Lateranense IV, que si bien la analogía entre Dios y el mundo es grande no es menor su desemejanza ya que Dios es siempre el «*Deus semper maior*». Además de la analogía *entis* hay también la analogía *fidei*. El estudio que presentamos es un lugar neurálgico en la obra de Przywara. El lector español conoce al genial polaco por su influencia en Ortega y Gasset. La revista de Occidente se hizo traducir el *San Agustín* de Przywara a cargo de nuestro antiguo Director el P.L. Cilleruelo. También, en este sentido, nos alegra el reconocimiento a Przywara y su iluminación agustiniana, pues frente a «lo que es, es y lo que no es, no es» del viejo Parménides, nos advierte San Agustín, como reconoce Przywara y recoge Naab: lo que «est non est». Estamos ante un libro bien hecho e importante, aunque nos extraña no encontrar en la bibliografía la obra de Chavannes sobre la analogía.— D. NATAL.

SCHOLEM, G., *Walter Benjamin. Historia de una amistad*, Península, Barcelona 1987, 13 x 18, 240 p.

Walter Benjamin, el autor más enigmático de la Escuela de Frankfurt, es quizá también uno de los que suscita más entusiasmos y controversias. Su vida personal, su relación con el judaísmo y el marxismo, su penuria económica y su trabajo en el Instituto para la Investigación Social que agrupaba a la Escuela de Frankfurt, y, por fin, su muerte en la frontera española, son otros tantos enigmas que precisan aclaración. Gershom Scholem, gran investigador del misticismo y la cábala judía e íntimo amigo de Benjamin nos ofrece aquí un relato conmovedor, cercano, amistoso y objetivo de toda la situación por la que discurre la vía de Benjamin. Aquí aparecen los problemas del amor, la creación científica y literaria, la política y la amistad, la vida europea y el futuro del mundo. También desfilan por estas páginas, como en un retrato íntimo de familia, personajes como Kafka, Brecht, Blooch, Adorno, Horkheimer, Hanna Arendt y un largo etcétera que sería prolijo enumerar. Un libro sobrecogedor y de gran interés para conocer el pasado y el presente de nuestro mundo, en especial de Europa y el judaísmo.— D. NATAL.

MURILLO FERROL, *Ensayos sobre sociedad y política. I*, Edición de Miguel Beltrán, Península, Barcelona 1987, 13 x 20, 313 p.

El profesor Murillo, a lo largo de su dilatada trayectoria académica en varias universidades, se ha interesado por los problemas de la ciencia política y de la sociología, como muestran sus publicaciones, entre ellas *Estudios de sociología política*, y ha sido maestro de un buen número de politólogos y sociólogos.

Esta publicación abarca una amplia colección de sus trabajos, extensa en el tiempo, desde 1950 hasta 1985, y variada en el enfoque, desde la reflexión filosófica hasta la evidencia empírica. La selección de los trabajos ha sido realizada por uno de sus discípulos, el sociólogo Miguel Beltrán, que intenta ofrecer a los lectores una importante recopilación de los escritos del maestro que, de otra forma, difícilmente hubieran sido asequibles, bien por su antigüedad, bien por su dispersión. Como en toda colección no hay unidad de tema ni de materia, y quizá no se pueda evitar caer en una cierta fragmentación.

Temas de Teoría del Estado y del Derecho Constitucional se entremezclan con otros de carácter más económico, histórico, e incluso, marcadamente sociológico, como: «las clases medias españolas», «la familia y el proceso de socialización», el saber sociológico, etc. Es de agradecer la claridad conceptual y estilo ameno en cuanto las materias lo permiten, aunque quizás se abuse de los extranjerismos.— F. RUBIO.

GINER, S., *Ensayos civiles*, Península, Barcelona 1987, 11,5 x 18, 301 p.

Salvador Giner, catedrático en varias universidades inglesas hasta 1986, es bien conocido de los lectores de habla española por sus numerosas publicaciones teóricas y de crítica social, en las que ha destacado por su originalidad e independencia.

En *Ensayos civiles* nos ofrece un conjunto de trabajos ya publicados en varias revistas y periódicos nacionales y extranjeros, revisados y actualizados, que versan sobre las transformaciones que se están operando en los países avanzados occidentales, con especial énfasis en las cuestiones éticas, el «clima moral en que se mueve todo el libro», que no pueden ser ignoradas por la crítica social. El hilo conductor de toda su exposición está enmarcado en su preocupación por el significado y valor de la sociedad civil contemporánea, su origen, evolución, quebrantamiento y mutación, y por la calidad de la vida que surge.

Numerosos son los temas abordados por el autor: las nuevas tendencias de la desigualdad, el poder y el privilegio, así como la aparición de la tecnocultura, el nuevo sentido del trabajo humano como ocupación y vocación, la mutación de la fe y la ideología, las contradicciones de la sociedad moderna, los dilemas de la democracia, la violencia política y la naturaleza de la libertad en el universo contemporáneo. En contra de lo que piensan algunos defensores de la posmodernidad y del «pensamiento débil», Giner cree que «el fin del mundo tradicional no ha ocurrido del todo, el comienzo del que le va sustituyendo puede ya percibirse con firmeza». Ciertamente que no todas las perspectivas son placenteras, pero aún queda espacio para la utopía y la esperanza basada, en lo que él llama, la «sociedad corporativa». El orden social liberal-burgués, clasista, pluralista y competitivo se va transmutando a través de la corporativización de las relaciones sociales. En la «consagración de lo profano», Giner analiza el tema weberiano de la secularización, proponiendo la tesis de que, tras la fase moderna de profanación y secularización sistemática, traída por la modernización, hemos pasado a otra de sacralización de lo profano, a lo que Rousseau denominaba «religión civil».

Temas, todos ellos interesantes, aunque, como el mismo autor confiesa, alguno de ellos no está libre de «cierta aridez sociológica».— F. RUBIO.

MINC, A., *El desafío del futuro*, Trad. de Antoni Montserrat, Grijalbo (Economía y empresa), Barcelona 1986, 14 x 21, 309 p.

El francés Alain Minc es inspector de Hacienda y ha publicado con anterioridad *L'après-crise est commencée* y *La información de la sociedad*, más conocida como *Informe Nora-Minc*.

El desafío del futuro ha sido recibido con gran alborozo en la prensa gala por su «lucidez despiadada» y por la forma franca y sin prejuicios de afrontar el debate sobre la crisis actual. La sociedad, aquejada de profundos problemas económicos, sociales, culturales y demográficos, parece que ha agotado ya todas sus posibilidades, basadas fundamentalmente en el «Welfare State» o «Estado del Bienestar», y se encuentra sin respuestas alternativas válidas. Esta tesis es ampliamente compartida por los defensores de la era posindustrial, bien sea desde perspectivas afines a la «acción comunicativa» (Habermas), bien desde el enfoque de la «sociedad corporativa» (S. Giner) o sociedad de la «tercera ola» (A. Toffler). La visión de la sociedad invisible de los equívocos de Alain se acercaría más a los segundos.

La economía mundial está encontrando sus nuevas articulaciones en la zona geográfica comprendida entre Japón y la parte occidental de los Estados Unidos, y los viejos países industriales europeos van al garete, viven crisis sucesivas dentro de la crisis, con una economía «cuasiestacionaria» que no encuentra su solución, no ya en la demanda de productos industriales, en el consumo o en los servicios, sino tampoco en la, «sociedad de información», aunque ésta y la automatización representan un fenómeno de primera magnitud. Esto es válido tanto para las economías liberales cuanto para las intervencionistas. Por otra parte, en una sociedad donde la Iglesia y la moral, religiosa o laica, tienen mala prensa, la función de la política es acompañar y abrir brecha a los «equívocos» para que se decanten del lado «bueno», esto es, a la modernidad, que se identifica con un nuevo sistema de valores, de reglas éticas, (y no al modernismo que hacía pareja con el progreso económico), consciente de que sólo influye marginalmente en la sociedad, reacia a las grandes acciones uniformadoras y globales propias del político.

Para Alain Minc la misma destrucción es creadora, el propio desastre que parece avecinarse conlleva una gran efervescencia creadora que actúa sobre la «sociedad invisible», al margen de las instituciones y del propio sistema social vigente. La crisis está a punto de alumbrar lo que no consiguió la abundancia, un mundo nuevo. Nada hay definido todavía, nos movemos en la fase de los «equívocos», verdaderos motores de la historia. Todo depende de que sepamos inclinarlos del lado «bueno».

Creemos que nos encontramos ante un libro básicamente de socio-economía, de no fácil lectura para los no entendidos, que trabaja con gran número de conceptos económicos, de datos estadísticos y con casi nula bibliografía. Sus afirmaciones resultan, a veces, paradójicas, haciendo que lo evidente no lo sea tanto, y lo aparentemente absurdo aparezca cuerdo. Y el autor parece complacerse en el juego.— F. RUBIO.

MARCUSE, H., *Eros y civilización*. Ariel, Barcelona 1984, 12 x 19, 253 p.

Según Marcuse, las escuelas revisionistas neofreudianas han debilitado el «biologismo» de Freud como teoría social al deslizar el énfasis del inconsciente al consciente, de los hechos biológicos a los culturales, poniendo a la sociedad y no a los instintos en las raíces de la sociedad, y haciendo que sus ideas y valores sean aquellos provistos por el sistema. De esta forma los neofreudianos niegan la mayor parte de las implicaciones filosóficas y sociológicas de la teoría de Freud. La moral idealista y la religión deben agradecerse.

Freud planteó, principalmente en el libro *El malestar de la cultura*, su tesis de que la civilización para permanecer necesita restringir y postergar al máximo el principio del placer. La renuncia y el retardo de las satisfacciones son los prerequisites del progreso. La intensificación del progreso parece estar ligada con la intensificación de la falta de libertad. Marcuse, aun reconociendo la misma concepción teórica de Freud, se propone reinterpretar al maestro y establecer que la civilización occidental ya ha llegado a su madurez y ha creado los prerequisites para el surgimiento de

una civilización no represiva. Es necesario suprimir gradualmente todo lo que se oponga a las tendencias instintivas del hombre y liberar el poder constructivo del Eros. Las propias teorías de Freud dan razones para rechazar su identificación de la civilización con la represión. Esta interrelación es sólo el producto de una organización histórica específica de la existencia humana. El nuevo estado de civilización, basado en la automatización, la productividad y el tiempo libre «como tiempo completo», conducirá a la radical tergiversación de valores y a un modo de vida incompatible con la cultura tradicional, incluyendo la liberación de las necesidades y satisfacciones instintivas que hasta ahora han permanecido como tabús y han sido reprimidas, y la sociedad industrial actual sigue reprimiendo.

Marcuse entra así en pugna con las escuelas neofreudianas de Erich Fromm, Karen Horney, etc. Él trata en este ensayo de contribuir a la filosofía del psicoanálisis y no a la técnica del psicoanálisis en sí mismo, «no curar la enfermedad individual, sino diagnosticar el desorden general».— F. RUBIO.

TIVEY, L., (ed.), *El Estado Nación*, Trad. de Marco-Aurelio Galmarini, Península, Barcelona 1987, 13 x 20, 259 p.

Una de las características de nuestro tiempo es el surgimiento de una doble tendencia contraria: la agrupación de los Estados por zonas geográficas, lingüísticas, ideológicas o de intereses y, por otra, el nacimiento de tendencias regionalistas y nacionalistas enraizadas en el concepto de nación. Piénsese, por ejemplo, en el caso europeo. La primera tendencia nos llevaría a la creación de Estados supranacionales, como podría ser el caso de la Comunidad Europea, y la segunda a la configuración de nacionalidades dentro de un Estado ya existente o a formarse en el futuro. Un ejemplo claro lo tenemos en el Estado español.

Esta publicación representa los resultados de un seminario pluridisciplinar sobre el tema «Estado contemporáneo o problema de los nacionalismos», celebrado en la Universidad de Birmingham en 1978, y que fue dirigido por el profesor Tivey, que actúa como coordinador del presente volumen. Los nueve autores son profesores o agregados de Departamentos de Ciencias políticas, y cuentan con un buen número de publicaciones en lengua inglesa en su haber. El libro no aspira ni a la uniformidad ni a la armonía de los enfoques, sino a iluminar desde diversos ángulos las relaciones entre Estado y Nación.

Los actuales Estados Nación surgieron en el siglo XX después de largos períodos de gestación, y muchos de ellos pasaron por las etapas de ciudad-Estado e imperio-Estado, en un proceso de «unificación». El concepto moderno de Estado se fundamenta en la idea típica de poder Público basado en un «aparato político independiente» separado tanto del gobernante como de los gobernados y de suprema autoridad política dentro de los límites de un territorio determinado. El gobierno es el encargado de poner en funcionamiento en la práctica ese concepto abstracto. Hay estructuras institucionales como las iglesias, las organizaciones deportivas y las empresas multinacionales que trascienden las fronteras de los Estados, aunque no las cuestionan. El concepto de Estado comprende, pues, un sistema de derecho respaldado por la fuerza, la idea de soberanía y, a la postre, la legitimidad política respaldada por la voluntad popular. ¿Es posible divisar un período posterior al de Estado Nación que limite su actual independencia? ¿Federación mundial? ¿Estado mundial?

La aparición del nacionalismo se operó también en un proceso muy largo. El concepto de Nación hace referencia a características de lugar de origen, etnia y lengua comunes, aunque individualmente estos conceptos no la agotan ni explican, así como tampoco las teorías sociológicas del «desarrollo desigual» o de la «cohesión social»: migraciones, invasiones, varias naciones con una misma lengua, etc. Los supuestos nacionalistas se refieren a la Nación como: unidad natural de la sociedad, con homogeneidad histórica y cultural, con conciencia de sí misma, que necesita de una organización política propia, en general un Estado soberano independiente que controle un territorio y sea reconocido como tal en el mundo. ¿Estamos ante un proceso de desmembración? ¿Cuáles son las relaciones entre nacionalismo y modernismo?

Sin duda que son muchos los interrogantes que estas dos realidades, y sus relaciones plantean: anarquismo, pacifismo, etc.— F. RUBIO.

RANZATO, G., *La aventura de una ciudad industrial. Sabadell entre el antiguo régimen y la modernidad*, Trad. de Josep M. Muñoz Lloret, Península, Barcelona 1987, 11,5 x 18, 265 p.

Ranzato es profesor de Historia de España en la universidad de Pisa y buen conocedor de nuestra realidad social del presente siglo, como demuestran sus publicaciones acerca de la guerra civil.

Esta publicación es el resultado de una investigación sobre el caso Sabadell, ciudad caracterizada por un temprano desarrollo de la industria lanera en el siglo XIX. Su tesis principal consiste en afirmar que, en contra de lo establecido por uno de los cánones interpretativos más difundidos de la historia contemporánea, que establece una relación, casi de necesidad, entre la industrialización espontánea y el ordenamiento institucional fundado en los valores de la liberal-democracia, esa relación no existe o está muy desdibujada. Se da un claro desfase entre el activismo económico, propio de una sociedad industrializada, y la pasividad, subordinación política y permanencia de mentalidades y actitudes propias de las sociedades tradicionales o «de antiguo régimen», como se nos dice, lo que permite la perpetuación de un sistema pseudoliberal de gobierno, tanto local como a nivel de Estado.

Podríamos preguntarnos si el estudio de un caso peculiar puede plantearnos tantos interrogantes sobre una de las claves interpretativas de la historia moderna, o se trata, más bien, de un diverso ritmo de desarrollo material y social, siempre comprensible, pero casi impuesto por su peculiaridad en el caso de Sabadell: ambiente rural circundante, catalanidad, protección aduanera de la competencia extranjera, reserva del mercado nacional oligarquía «aristocrático-agraria-militar castellano-andaluz» en el gobierno del Estado, etc. Ranzato aclara que no es la industrialización promovida por el Estado, ni siquiera la espontánea, como tal, la que crea la correspondencia entre la liberal-democracia y las transformaciones económicas, sino la difusión del libre mercado. Y en nuestro caso, éste no existió.

Sea como fuere, creemos que tradición y modernidad, «comunidad-asociación» de Tönnies, no constituyen una tipología histórica sino categorías analíticas. Y también creemos, con el autor, que «una estación ferroviaria de estilo neogótico es siempre una estación».

Señalaremos, por último, que la colocación de las citas bibliográficas y notas al final del libro no ayudan mucho a una lectura fluida y funcional.— F. RUBIO.

VALLES, M., - MONCADA, A., - CALLEJO, M., *La juventud ante el trabajo. Nuevas actitudes en los 80. Tres ensayos*. Popular, Madrid 1987, 13,5 x 21, 111 p.

La crisis económica y el desempleo son dos de los fenómenos más preocupantes de la sociedad industrial. Estas dos realidades constituyen una de las causas principales del cambio de actitudes de la juventud ante el trabajo. ¿Autorrealización en el trabajo o realización en el consumo? ¿Modelo posindustrial de actitud instrumental ante el trabajo o modelo ético-religioso de identificación con la actividad laboral?

Este pequeño volumen presenta tres ensayos sociológicos que, desde perspectivas diferentes pero complementarias, abordan esta transformación de las actitudes. Los tres ensayos han sido finalistas del premio de Socioeconomía 1986, promovido por la Fundación Hogar del Empleado.

Miguel S. Valles analiza el tema: *Jóvenes, trabajo y biografía* y, tomando la educación y el sistema escolar como eje de su análisis, llega a la conclusión de que «hoy la duda se plantea entre perseguir lo vocacional y arriesgarse a no colocarse, o conformarse con lo más viable, desenchufando los apetitos de la realización personal del mundo del trabajo».

En el momento actual de nuestra sociedad, el trabajo es «la moneda del ocio» y la autorrealización se busca en el consumo, entendido como actividad creadora individual y colectiva, afirma

Alberto Moncada al estudiar el tema: *El proceso de transformación de las actitudes de la juventud ante el trabajo*.

Por último, Manuel J. Callejo trata sobre *La actitud laico-posindustrial de los jóvenes hacia el trabajo*, y concluye que es ésta, y no el modelo católico o protestante, la que prevalece en los jóvenes.

Los ensayos, además de las amplias notas a pie de página, ofrecen, a excepción del segundo, lo que no deja de extrañar, una selecta bibliografía sobre los temas tratados.— F. RUBIO.

LÓPEZ RIOCEREZO, J.M.^a, *La Droga en España. Crimen de lesa humanidad*. (Biblioteca «La Ciudad de Dios»), Escorialenses, Madrid 1985, 13 x 19, 245 p.

El padre agustino José M.^a López Riocerezo tiene en su haber una amplia bibliografía sobre temas juveniles, como «Delincuencia Juvenil. Profilaxis y terapéutica»; «Génesis del joven rebelde», etc., y sobre una amplia gama de problemas sociales: el suicidio, el alcoholismo, la eutanasia, etc.

En su libro «La droga en España» plantea una de las grandes cuestiones que afectan a nuestra sociedad y, de modo especial, a la juventud: «la revolución de la toxicomanía», que no es un problema sólo de médicos jueces y policías, sino que afecta a las instituciones básicas: familia, educación y acción política. La Iglesia española también debe aportar su palabra y su acción pastoral.

Es claro que la droga, con toda su complejidad, no constituye un problema aislado. Conocidas son sus relaciones con el tráfico nacional e internacional que mueve enormes sumas de dinero, de su influencia en la delincuencia, de su incidencia en la seguridad ciudadana, de las muertes por sobredosis o adulteración de la sustancia, de su relación con el alcoholismo, de su incidencia en las cárceles, cuarteles e incluso colegios, de su conexión con el SIDA como «grupos de riesgo», del paro juvenil, de la desintoxicación y rehabilitación de los drogadictos, etc. Y, quizás, el problema principal no sea el de la sociedad que tenemos, sino el de la que estamos forjando de cara a las futuras generaciones.

España era, hasta hace unos años, un país de paso. En la actualidad se ha constituido en lo que tópicamente se denomina nuevo «paraíso» de la droga. Si la legislación no lo es todo, una inoportuna reforma ha podido agravar la situación. El autor propone como principales pistas de solución el rearme moral de la sociedad, el fortalecimiento de la familia y la educación integral del hombre: «el delincuente no nace, se hace». Por último, creemos que expresiones maximalistas, como «crimen de lesa humanidad», «lacría social», «negra esclavitud», etc., pueden opacar la objetividad y serenidad que toda investigación científica requiere.— F. RUBIO.

FISAS ARMENGOL, V., *Guia bibliogràfica sobre Estratègia i Proliferació Nuclears / Guía bibliográfica sobre Estrategia y Proliferación Nuclear*, Fundació Jaume Bofill, Barcelona 1983, 17 x 24, 255 p.

Como bien indica el título, se trata de un libro que contiene una amplia bibliografía sobre el tema. La estrategia y la proliferación nuclear son cuestiones de un alcance y de unas repercusiones que sobrepasan las fronteras geográficas y los intereses de las grandes potencias y se convierten en un asunto de carácter universal que política y moralmente nos concierne a todos, y para cuya discusión es necesario conocer lo que se ha dicho, especialmente cuando el tema a debatir es conflictivo y apasionado. Por razones funcionales (las características de los armamentos nucleares deben ser aireadas a efectos de disuadir al oponente), algo tan tradicional como el secreto estratégico ha perdido buena parte de su valor.

Vicenç Fisas Armengol es uno de los escasos españoles que lleva años dedicado a estos temas. Un estudioso comprometido desde hace tiempo con los movimientos pacifistas y partidario del desarme, pero carente de la virulencia y el apasionamiento que caracterizaron a los antiguos mo-

vimientos desarmamentistas y antimilitaristas. La «*Gua bibliográfica*» desea estar al margen de corrientes y movimientos de cualquier signo o ideología, aunque prima las publicaciones independientes y críticas a las oficialistas.

En esta bibliografía se han incluido los libros y opúsculos publicados en lengua inglesa, francesa, española, catalana e italiana (no alemana) y los artículos de revistas que tuviesen, por regla general, una extensión de más de cuatro páginas, todo ello en el período 1960-1982. Está basada en unas 2.000 referencias sobre estrategia y proliferación nuclear y consta de 24 apartados y 16 capítulos. Cada uno de éstos va precedido de un comentario general, en catalán y castellano, para introducir al lector en el tema, señalar los autores más destacados y los centros y revistas más importantes. Un 56% de la bibliografía hace referencia a la estrategia nuclear, un 21% trata de la proliferación nuclear, un 11% sobre los armamentos nucleares y, el resto, sobre cuestiones conexas. El autor confiesa que, por razones de espacio, no incluye comentarios y referencias sobre temas tan importantes como el control de armamento y el desarme nuclear.

La guía finaliza con cuatro anexos: índice de autores, revistas, institutos y centros especializados y vocabulario básico.— F. RUBIO.

BOBBIO, N., *El problema de la guerra y las vías de la paz*, Gedisa, Barcelona 1982, 13 x 19,5, 204 p.

Catedrático de Filosofía de la política en la Universidad de Turín, el italiano Bobbio ocupa un lugar destacado entre los pensadores de nuestra época por sus ensayos sobre filosofía de la historia, teoría del derecho y la cultura.

En este libro acerca de la guerra, la paz, el derecho y la no-violencia reúne ensayos publicados con anterioridad en varias revistas italianas, francesas y norteamericanas y, de alguna forma, completa la teoría de Einstein de que una guerra nuclear conduciría a la humanidad a la edad de piedra. No se trataría sólo de una inversión de la historia sino de su fin. El tema central de la obra es el de alcanzar la máxima limitación de la violencia, si no es posible su eliminación total, como medio para resolver los conflictos, pues la guerra amenaza ser no ya un instrumento de poder, como siempre lo ha sido, sino que corre el riesgo de convertirse en un instrumento de muerte universal, y por lo tanto, de impotencia absoluta.

¿Justifica la guerra la «extrema ratio»? Parece ser que ante el conflicto nuclear son insostenibles las tradicionales justificaciones de la guerra —la guerra justa, la guerra como mal menor, la guerra como mal necesario, etc.— y que ante tal amenaza todos estamos llamados a ser objetos de conciencia ante un mal absoluto, sin condicionamientos. El tribunal de la historia no habla de justicia o injusticia sino de éxito.

Ante el futuro es mejor una actitud de inteligente desesperación que la opuesta de obtusa esperanza. Los pesimistas podrían tener razón, pero debemos actuar para que no deban. Y los temas de la guerra y la paz, y el de la tutela internacional de los derechos humanos se encuentran tan conectados entre sí, que habría llegado la hora de eliminar o atenuar el principio de autotutela en que los estados soberanos aún basan sus relaciones.

Ciertamente que el hombre no puede renunciar a combatir contra la opresión, a luchar por la libertad, pero tendrá que hacerlo con otros medios que no sean la violencia individual o colectiva. Ejemplos de no-violencia a lo Gandhi, la inteligencia, el conocimiento y la democracia real y efectiva —la «omnicracia»— son los mejores medios. La inteligencia nos obliga hoy a comprender que si la violencia ha sido «la comadrona de la historia se está convirtiendo cada vez más en su sepulturero».— F. RUBIO.

PARKER, J., (Ed.), *Los cristianos y las armas nucleares*, Trad. de Ángel Ruiz Camps y P. Márquez. HOAC, Madrid 1986, 13 x 20,5, 198 p.

Nos encontramos en un momento de expectativa ante el anuncio del inicio de conversaciones entre las grandes potencias tendente a la eliminación de los euromisiles, pero ya se han levantado

voces pidiendo un mejor rearme convencional para mantener el actual equilibrio de terror. Está claro que la paz no depende únicamente del desarme nuclear, pues «las armas atómicas no pueden ser desinventadas: su posibilidad está con nosotros para siempre», sino que habrá que suprimir la guerra química y biológica y, sobre todo, hacer un supremo esfuerzo para erradicar las viejas actitudes armamentistas.

Publicado originalmente en inglés con el título *The Church and the bomb. Nuclear weapons and Christian conscience*, este libro intenta abrir un amplio debate sobre la postura de los cristianos ante las armas nucleares. Sus siete autores británicos están ligados a la Teología Moral, al desarme y a la Pastoral Social, y forman el grupo de trabajo al que el Sínodo General de la Iglesia de Inglaterra encargó en 1979 de la elaboración de un informe sobre el tema. Algunas de las conclusiones y recomendaciones a que se llega en *Los cristianos y las armas nucleares*, se pronuncian por la renuncia por parte del Reino Unido a sus armas nucleares, y por la desnuclearización total de su territorio, argumentando que el sistema de disuasión nuclear en que se basa la estrategia militar de la OTAN no es moralmente justificable. Dos de sus principales conclusiones afirman, por una parte, que la causa de la justicia no puede ser sostenida combatiendo en una guerra nuclear y, por otra, que en la profesión militar ya no es posible dar la vida para que otros la tengan, sino solamente para que otros puedan morir. La Comisión de Responsabilidad Social y el Pleno del Sínodo General no hicieron suyas ni respaldaron las conclusiones «como norma para sus fieles», afirmando que, «en una cuestión tan difícil los cristianos pueden diferir responsablemente en sus conclusiones». Más lejos llegó, creemos, la Conferencia Episcopal Norteamericana en su Carta Pastoral colectiva. *El desafío de la paz. La promesa de Dios y nuestra respuesta*.

Respecto a las recomendaciones contenidas en el capítulo octavo, la Comisión, tras apoyar las diecisiete primeras, relacionadas con el equilibrio a la baja de armamentos, la proliferación horizontal y pruebas de armas nucleares, las negociaciones de desarme existentes, la adecuada política educacional y publicitaria, etc..., manifestó su incapacidad para hacer suyas las cuatro últimas, números 18 al 21, que se refieren al desarme unilateral británico y al desmantelamiento de las bases y eliminación del armamento norteamericano en Gran Bretaña. El Pleno del Sínodo General, bajo el influjo del Arzobispo de Canterbury, Dr. Robert Runcie, quien afirmó que, en la presente situación del mundo, la disuasión nuclear basada en el equilibrio puede juzgarse moralmente aceptable, rechazó en votación el informe.

Ciertamente que este informe se refiere específicamente al caso británico, pero sus líneas básicas de argumentación son útiles para la defensa de cualquier posición que tenga por finalidad la instauración y conservación de la paz. El desarme nuclear es el primer paso necesario de la gran empresa política, social, educativa, psicológica y religiosa de acabar por completo con la guerra y sus raíces, especialmente en el área de los derechos humanos y pobreza económica. — F. RUBIO.

MALINOWSKI, B., *Magia, ciencia, religión*, Ariel, Barcelona 1982, 11 x 18, 335 p.

Quizá el don de Malinowski consista en el genio del artista que nos pone en contacto directo con hombres y realidades individuales, como si fuesen vecinos nuestros y, por otra parte, aporta el poder del científico para la aprehensión intelectual y teórica de universales, de lo que es relativo a toda la humanidad. «Invito a mis lectores a salir del cerrado estudio del teórico al aire libre del campo de la Antropología...». «El campo de la Antropología es casi siempre las Islas Trobriand». A través de los habitantes de Nueva Guinea entendemos la vida de la humanidad en general.

Las críticas a las generalizaciones a partir de un solo caso no tienen tanto sentido si se admite el supuesto de que existe una naturaleza humana común y una cultura que es universal. Además, Malinowski recurre con frecuencia a las aportaciones de otros grandes antropólogos, como Taylor, Frazer, Marett o Durkheim. Más difícil es salvar, creemos, el obstáculo inherente al método antropológico: aplicar a las sociedades modernas, tan complejas, lo que es predicable de las sociedades primitivas. Si bien en el ensayo *Magia, ciencia, religión* no existen pruebas en sentido formal, sí sirve de base para fundamentar el enfoque funcionalista en las ciencias sociales.

Ninguna de las obras mayores del gran antropólogo y etnólogo polaco está centrada en torno al tema de la religión. Los tres ensayos contenidos en el presente volumen: *Magia, ciencia y religión*, *El mito en la psicología primitiva* y *Baloma: los espíritus de los muertos en las islas Trobriand*, sí se refieren total o parcialmente a este tema, y con mayor lucidez que en cualquier otro de sus escritos, en opinión de Robert Redfield.

Religión y magia no son sólo proyección de los sueños del hombre, mana o comunión social, sino modos que el hombre maneja para hacer el mundo aceptable y justo. Si la ciencia se basa en la validez de la experiencia y la razón, la magia lo hace en la creencia de que la esperanza y el deseo no pueden defraudarnos. Algunos de los temas tratados en este libro, como el fenómeno de la paternidad, son retomados y corregidos en otras de sus obras, como *La vida sexual de los salvajes*. El último ensayo concluye con una breve referencia a la metodología antropológica.— F. RUBIO.

GONZÁLEZ, S., *El proceso de secularización*, Instituto de Sociología Aplicada, Madrid 1985, 15 x 21, 157 p.

El hecho religioso es un «elemento universal de la existencia humana en sociedad», que debe ser conocido y explicado, y que constituyó un tema capital en los inicios de la sociología.

El hecho religioso, además de su especificidad, tiene una dimensión social, dimensión que, en virtud de su propia naturaleza social, puede ser estudiado objetivamente con el rigor y criterios propios de la ciencia social. Del estudio del significado social de la religión se ocupa la sociología de la religión, que no debe aceptar compromiso alguno con sistemas o credos religiosos, ni debe abordarlos como experiencia vivencial subjetiva o postulado dogmático, ni dar normas reguladoras de las creencias de los individuos, ni tratar de establecer su veracidad o falsedad. Todo esto, por definición, trasciende las posibilidades metodológicas y científicas de la investigación sociológica. Para el sociólogo la religión aparece como una institución social y como tal debe ser estudiada.

Entre religión y sociedad se da una mutua influencia y condicionamiento. Pero el concepto de «secularización» —término de moda y auténtico mito social— es totalmente ambiguo, y se ha avanzado muy poco en el establecimiento de una teoría mínima que sirva de marco de referencia que oriente la investigación. Y algo parecido sucede con el concepto de religión. Por eso, el autor dedica la práctica totalidad de su obra al hallazgo de una definición aceptable de secularización, así como a explorar y clasificar las principales «teorías» sociológicas, según se asocie el concepto con las ideas de pluralismo, privatización y racionalidad.

El «boom» de la secularización parte, en buena medida, del campo de la teología, pero interesa comprenderlo como fenómeno sociológico, máxime cuando se ha convertido en el paradigma interpretativo de la sociología de la religión en la actualidad, bien sea como panacea de todos los males que aquejan a la religión, bien como ruina de la misma.

Es claro que la religión-organización ha perdido significación social y que caminamos hacia un mayor pluralismo religioso. El autor no impone conclusiones definitivas, sino que trata de aportar datos que ayuden al lector a enfrentarse con el problema por sí mismo.— F. RUBIO.

AZCONA, F., CEBRIÁN J.J..., *Catolicismo en España*, Instituto de Sociología Aplicada. Madrid 1985, 16 x 21,5, 482 p.

Una simple mirada al índice general de la obra nos descubre, de entrada ya, la amplitud y actualidad de los temas socio-religiosos abordados, como son: la práctica religiosa de ayer y hoy, la religiosidad popular, la familia, la juventud, la enseñanza, los medios de comunicación y la religión, cristianismo por el socialismo, des cristianización, clero y religiosos en España...

Estos temas no pueden ser hoy lo mismo que ayer. Los cambios sociales que se vienen operando en España han afectado, sin duda, a las instituciones religiosas y al comportamiento reli-

gioso de la sociedad. El objetivo del estudio es, como bien sugiere el título, el «ofrecer una lectura sociológica del catolicismo en España... a cuantos deseen enriquecer los elementos de juicio para reflexionar sobre la situación en que vivimos».

Se trata de poder llegar a la elaboración de un diagnóstico de las características y tendencias más significativas de la religiosidad actual de los españoles, mediante la comparación de los datos relativos a las últimas décadas y, mediante esa comparación, llegar a la comprobación del tipo de cambio producido y a las causas que directa o indirectamente han influido en ese tipo de cambio. La elaboración de ese diagnóstico se presenta problemático, tanto en la forma de abordarlo, como en su interpretación. De aquí que el estudio objetivo se presente como indeclinable.

No se trata de un estudio único ni original en varias de sus partes, sino de una conjunción de trabajos en una estimación coordinada, y la adición de otros trabajos nuevos, en la búsqueda de un todo coherente y completo con «claridades llanas, en vez de altas teorías o intrincadas fórmulas y complejos esquemas».

«Pastoralistas», sociólogos de la religión y cuantos estén interesados en el desarrollo integral del ser humano, encontrarán abundante material y sugerentes hipótesis.— F. RUBIO.

Historia

BROX, N., *Historia de la Iglesia primitiva*, (Biblioteca de teología, 8), Herder, Barcelona 1986, 19 x 11, 263 p.

El libro que presentamos aquí ha sido escrito por el biblista N. Brox con el fin de que sirva de manual de historia eclesiástica. Está articulado en ocho capítulos y una conclusión; cada capítulo presenta varias subdivisiones en la materia enunciada, con el fin de abarcar todos los aspectos del tema que comprende.

Nadie pone en duda la competencia de Brox en el campo bíblico, en el que son conocidas sus publicaciones sobre las cartas pastorales, la primera de Pedro, la predicación de S. Pablo, así como sus estudios sobre el significado de mártir en la Iglesia primitiva y el otro sobre el apocalipsis, gnosticismo y mito gnóstico en Ireneo, pasando en silencio varias otras de sus publicaciones. Su amplia preparación se nota perfectamente leyendo este libro. Pero el discurso es otro.

Se pregunta uno si, mientras, presionado por la preocupación de ser breve en el conjunto, dado que se trata de un manual, valía la pena y es justo sacrificar los datos positivos que son necesarios para la descripción de la trama histórica de la Iglesia, a ventaja de un discurso repetitivo y pesado de carácter bíblico-teológico. Para personas con la cultura ya adquirida, muy bien. Lo que dudamos es que este libro sea un instrumento apto para que estudiantes, que por primera vez en su vida entran en un curso serio de historia de la Iglesia, logren lo que buscan.

Salvo mejor juicio, en este libro —en el que además el lector de lengua española difícilmente sabrá qué hacer con unas indicaciones bibliográficas al final de cada capítulo o párrafo, en las que no encuentra más de una por diez obras en su propio idioma— sobran consideraciones bíblico-teológicas y falta historia. Se puede leer páginas en abundancia, sobre todo al principio, sin encontrar una sola fecha.

En resumen, el libro es un producto de valor pero no alcanza el fin que se proponía.— C. ALONSO.

DUSSEL, E., ROUX, R. de, PACHECO, J.M., etc., *Historia General de la Iglesia en América Latina. Colombia y Venezuela*, Sigueme, Salamanca 1981, 17 x 24, 690 p., 8 láminas y 5 mapas.

Se trata del primer volumen publicado por la Comisión de Estudios de Historia de la Iglesia en América Latina (CEHILA) que ha hecho una planificación en 11 volúmenes, de los cuales, los

nueve primeros se refieren a los países latinoamericanos y los dos últimos a los Estados Unidos y a Filipinas, Mozambique y Angola. Este vol. 7 está dedicado a Colombia y Venezuela con la colaboración de un equipo de historiadores profesionales, equilibrados, serios y críticos, salvo alguna excepción.

Hace la presentación Enrique Dussel, presidente del CEHILA, considerando a esta historia como un «quehacer teológico» y «como iglesia de los pobres». Esto no lo ha tenido en cuenta la mayoría de los autores, pues se trataría de algo tendencioso y falta de rigor científico. No se puede hacer, como si fuera leyenda negra o dorada, de izquierdas o de derechas, sino la verdad con su mezcla de luz y de sombras, ricos y pobres.

El coordinador de la parte de Colombia y Venezuela es Rodolfo R. de Roux, que hace la introducción breve con el deseo de una «unidad coherente y significativa» (p. 13) no siempre lograda, al darse falta de homogeneidad con alguna monografía yuxtapuesta, como la del primer apéndice.

La obra se divide en tres partes o épocas: 1.^a «Cristiandad americana» o época colonial; 2.^a «La Iglesia y los nuevos Estados» o época de la independencia hasta 1930; 3.^a «Hacia una Iglesia latino americana» con la época contemporánea y una proyección de futuro. Intervienen por orden de aparición en el índice. J.N. Pacheco, C. de Armellada, O. Gómez Parente, B. de Carroccera, J. del Rey Fajardo, A.E. Ariza, L. Gómez Canedo, F. González, C.F. Cardot, G. Ocando Yamarte, J.L. Sánchez, John Sinclair para la parte protestante, y A. Micheo y L. Ugalde, estos dos son autores del apéndice primero sobre «proceso histórico de la Iglesia venezolana».

En general está bien elaborada y con bastante documentación; sin que le resten mérito las posibles deficiencias, como algunas lagunas u omisiones notables y errores lamentables. Así, por ejemplo, al tratar de las Universidades en Bogotá durante el siglo XVII se menciona a la Javeriana y a la de Santo Tomás, omitiendo la agustiniana de San Nicolás de Bari o Mira con el Colegio de San Miguel en el siglo XVIII. Hace esta omisión el jesuita J.M. Pacheco, que ya al publicar la *Historia Eclesiástica* de Colombia, silenciaba gran parte de los agustinos al desconocer lo publicado por el P. José Pérez Gómez en *Archivo Agustiniiano*. No ha tenido en cuenta lo publicado por el P. David Mucientes, porque carece de notas. Como error lamentable se puede mencionar el de F. González al considerar por dos veces franciscano al P. Diego (Francisco) Padilla, que fue varias veces Provincial, examinador sinodal y consultor de la Inquisición, un prócer agustino, cuyos escritos parece no haber leído, al considerarle «tomista», cuando tuvo reñidas polémicas con algunos dominicos y el tomismo.

En lo referente a los agustinos está mejor desarrollada la parte de Venezuela por el P. Lino Gómez Canedo. También está más completa la historia de la Iglesia y de las órdenes religiosas en Venezuela por C. Felipe Cardot, C. de Armellada, José del Rey Fajardo, G. Ocando Yamarte, etc.

Este volumen 7.^º constituye en general una buena aportación a la historia de la Iglesia en Colombia y Venezuela con la ventaja de llegar hasta los tiempos actuales. Algunas valoraciones sobre la orientación liberadora y la misma actitud del clero en la guerra de la independencia son discutibles, pues la mayoría del clero de Mérida y Maracaibo era realista todavía en 1817, como se comprobará al publicarse el sínodo de dicho año, ya en prensa. Se espera que en próximas ediciones se corrijan algunos errores y se vaya completando mejor. Los índices y mapas facilitan su consulta.— F. CAMPO.

ALDEA, Q., CÁRDENAS, E., *Manual de Historia de la Iglesia. La Iglesia del siglo XX en España, Portugal y América Latina* (Biblioteca Herder. Sección de Historia 171), X, Herder, Barcelona 1987, 14 x 21,5, 1364 p.

El Manual de Historia de la Iglesia, dirigido por Quintín Aldea y Eduardo Cárdenas, alcanza con este volumen el número décimo y completa la laguna del anterior ciñéndose al espectro histórico de la Iglesia en la Península Ibérica y en Latinoamérica. Todos los colaboradores han emprendido con ilusión una ardua tarea al tratar de acercarse a una serie de acontecimientos y reali-

dades que, por lo cercanos en la cronología, todavía no han sido decantados históricamente sus sedimentos. Por eso se puede elogiar su trabajo tratando de no hacer bueno el dicho de que «a río revuelto, ganancia de pescadores». Al examinar la realidad histórica pasada pero no tan distante, no se dejan llevar de un sensacionalismo compensador de la falta de documentos. De lo que sí estamos seguros es de que todos ellos tratan de ofrecernos una Historia desde su punto de vista con honradez profesional y tratando de comprender los puntos de vista de los demás.— J. ÁLVAREZ FERNÁNDEZ.

CARDINI, F., *Barbarroja. Vida, triunfos e ilusiones de un emperador medieval* (Historia, ciencia, sociedad 201), Península, Barcelona 1987, 13 x 20, 319 p.

Después de haber leído este libro podremos decir que hemos visto pasar delante de nosotros aprisa, al emperador legendario del siglo XII, a Federico Barbarroja, en cuyo semblante luce las cicatrices de su guerra particular por remendar constantemente la Túnica inconsútil del Sacro Imperio. También hay que resaltar la labor de Franco Cardini en los primeros capítulos introductorios, describiendo el entorno cronológico, político y cultural de aquellos años para decirnos que los europeos no estábamos solos. Todo esto nos ayudará, a medida que se va adelantando en la lectura, a comprender alianzas, coaliciones, tramas... Óptima es la descripción del sustrato político-económico de la península itálica, lugar donde Federico tuvo que batallar tanto, pues su destino estuvo íntimamente unido no tanto a la corona imperial que regalaba Roma, como a las garantías que le ofrecía Milán, tanto tiempo rebelde porque el teutón no supo comprender lo articulado y complejo del sistema comunal y la importancia de las ciudades comerciales. Recapitulando, diremos que el autor nos ofrece una buena obra porque ayuda al conocimiento del emperador Barbarroja, pero también porque su horizonte no queda ceñido a su persona sino que va desde Finisterre a San Juan De Acre. Notable es también la reseña bibliográfica que reproduce en las últimas páginas.— J. ÁLVAREZ FERNÁNDEZ.

MAQUIAVELO, N., *Antología* (Textos Cardinales 4), ed. Miguel Ángel Granada, Península, Barcelona 1987, 13,5 x 19,5, 350 p.

La colección Textos Cardinales, que persigue la aportación más característica de un autor, puede loarse con la edición que Miguel Ángel Granada hace de algunos fragmentos fundamentales y señalados del estadista Maquiavelo. Es una aportación de materiales que ayudan a la mejor comprensión histórica del autor, pudiendo ver cómo se ha acuñado su pensamiento político, a través de qué avatares y qué circunstancias florentinas, italianas y europeas se ha forjado la teorización de una crisis en la que, en un horizonte humano radical, el valor supremo es el Estado.

Miguel Ángel Granada no pretende llevar a cabo una antología de todo Maquiavelo, sino un trabajo unitario que afronta el estudio de la formación del pensamiento maquiaveliano, que ofrece su fruto más sazonado en *El Príncipe*. Todo esto nos ayudará a comprender el lenguaje maquiaveliano que expresa la amargura y el dolor por esa confirmación nueva de que las cosas son realmente así y no como deberían ser y es imposible sustraerse a ellas porque en ese juego participamos todos activamente de una manera u otra.

En definitiva, la presente edición la consideramos un estudio válido y sólido porque ofrece al lector los materiales precisos para hacerse una idea de la formación del pensamiento político maquiaveliano y de la génesis de sus grandes obras, a la vez que se puede descubrir a Maquiavelo, el hombre en la circunstancia completa de su vida, con su grandeza y su dignidad, con sus dificultades y su patriotismo, en su vida cotidiana (epistolario con Vettori) y en sus reflexiones teóricas insertas en su presente.— J. ÁLVAREZ FERNÁNDEZ.

RIVAS TORRES, J.E., *Los caminos del héroe*, Publicación de la Gobernación del Estado Mérida 1986, 16 x 22, 490 p.

El autor de esta monografía es experto en medios de comunicación social y natural de Arica-gua, pueblo fundado por los agustinos a finales del siglo XVI, sirviendo primero de doctrina y luego de centro de misión desde finales del siglo XVII hasta 1815. Se trata de un admirador de las glorias patrias y de los agustinos. Ha escrito varios libros como *Un tesoro en la montaña*, *En el Valle de la Paz* sobre el P. Diego (López) Navarro (agustino), *Voces populares del Sur merideño* y otros folletos, como el titulado *Remembranzas o Historia de una ilusión* (Mérida 1986) sobre la fundación del Radio de Occidente o de Tovar (Mérida-Venezuela) con motivo de cumplirse sus 25 años, en que se le rindió un merecido homenaje como fundador de esta emisora y las Escuelas del Aire, Acción Cultural Popular Venezolana (ACPOVEN). A este acto tuve la oportunidad de asistir el día 7 de septiembre de 1986, como amigo y admirador de su obra, en la víspera de la fiesta de Ntra. Sra. de Regla, patrona de Tovar, imagen dejada allí por agustinos a mediados del siglo XVII.

En *Los caminos del héroe* se hace una radiografía del perfil humano y la semblanza espiritual o religiosa de Simón Bolívar, con su ascendencia vasca y castellana, su ideario libertador, tal como era, hombre de carne y hueso, con virtudes y defectos. Se aparta un poco de esa figura bastante legendaria y mitificada de genio superdotado y algo abstracto. En su origen fueron emisiones radiofónicas en Radio Cumbre de Ejido (Mérida-Venezuela) para el pueblo. Luego se acomodó para niños y jóvenes, haciéndolo deleitable y excelente, pues se ve a Bolívar en sus circunstancias, siguiendo sus pasos desde las calles caraqueñas hasta la Lima señorial, con su campaña admirable o relámpago de 1813, su paso arriesgado por Pisba, la lucha apocalíptica del Pantano de Vargas, el triunfo de Bojacá y su llegada triunfal a Bogotá, Quito, La Paz, etc. Se llega finalmente al caso triste en la villa de San Pedro Alejandrino el 17 de diciembre de 1830, a causa de una tisis tuberculosa según informe del Dr. Alejandro Próspero Reverend, médico que le hizo la autopsia. Era la tuberculosis de entonces como hoy el SIDA, incluyéndose en esa enfermedad otras que se han especificado mejor posteriormente. Después de su muerte, su fama «crece como la sombra cuando el sol declina». Algo paradójico.

Aunque no tiene notas, ni se trata de una obra científica, dado su carácter divulgativo, se ha hecho un estudio serio y ajustado a la verdad con estilo sencillo, claro y ameno. Entre las obras consultadas no aparece *Bolívar*, de Salvador de Madariaga, una de las más documentadas y reprobada por la Sociedad Bolivariana, debido en parte a sus juicios de valor, que son discutibles, como pueden serlo también los del libro que comentamos, aunque procura acercarse más al Bolívar hombre, cristiano y «Libertador», que se sintió abandonado y traicionado en sus últimos momentos por lo que dijo que había «muchos canallas» por los que había luchado para darles la libertad. En Venezuela no se dio la noticia de su muerte hasta el día 9 de enero de 1831 por su amigo el General Rafael Urdaneta. El juicio de valor que se emite al final con «Renacimiento» y «nuestro compromiso» es fruto de su simpatía por S. Bolívar, después de una reflexión sobre su vida y su obra, al margen y hasta distinta de la que suele hacerse en la tradicional literatura bolivariana, con la que coincide al afirmar de acuerdo con J. Choquehuanca «que la gloria de Bolívar dejará de crecer cuando el sol deje de brillar en el firmamento». Su valoración sobre la raza vasca quizás no sea compartida por muchos hispanoamericanos y europeos; pero no cabe duda de que a través de «los caminos del héroe» se nos da una imagen más cercana a la realidad y comprensible. Por esta obra y por el trabajo que está realizando sobre «los mártires agustinos de Arica-gua», no sólo le felicito, sino que le deseo mucho éxito, ya que en el fondo el ideario de su vida ha sido poner en práctica esta máxima de Bolívar: «Moral y luces son nuestras primeras necesidades». Esta idea polariza esta obra y otras del mismo autor.— F. CAMPO.

GALLEGO, S., *Vida y pensamiento de San Juan Bautista de la Salle*. vol. I: *Biografía*; vol. II: *Escritos*, (Biblioteca de Autores Cristianos, 477-478), BAC, Madrid 1986, 12,5 x 19, L-635 y XXXIV-901 p.

Saturnino Gallego, de las Escuelas Cristianas, conocido ya por otras publicaciones relacionadas con la historia de su familia religiosa, presenta ahora en dos volúmenes al amplio público de lectores de BAC una hermosa biografía y una colección de escritos de su santo fundador Juan Bautista de la Salle.

El vol. I, la biografía, está articulado en 22 capítulos más un «Remate», precedidos por una presentación del Superior General José Pablo Basterrechea, prólogos, bibliografía y abreviaturas, todo ello en numeración romana. Al final van algunos apéndices, como cuadro familiar, cronología sintética, índices, etc. Todo ello muy bien dispuesto y con criterios de riguroso método científico. La exposición es suficientemente amplia y detallada, de suerte que la lectura resulta agradable, pero también dentro de la sobriedad que piden temas tan amplios como la biografía de un fundador y la historia de su obra en su primer estadio. El relato está justificado a cada paso con la indicación en nota de las fuentes documentales y transcripción de algunos textos más significativos.

El vol. II recoge los escritos del santo, en los que aparece su pensamiento (como lo insinúa el título de la obra). Van precedidos de un buen estudio introductorio (pp. 3-57) y seguidos por varios índices, dignos de aprecio, especialmente el de materias. Cuatro son los grupos de escritos: cartas autógrafas, obras ascéticas, cinco «documentos breves», y 14 obras escolares. Los tres primeros grupos se ofrecen en versión española completa, mientras que los escolares aparecen en forma fragmentaria. Todas las partes del volumen están precedidas de una introducción y bibliografía propias.

Nos parece una obra digna de S. Juan Bautista de la Salle y de su familia religiosa, y supone una valiosa aportación de la Editorial BAC al público de lengua española para una mejor comprensión de la vida y pensamiento del santo educador que dio comienzo al apostolado típico de esos buenos Hermanos de la Salle, tan conocidos en nuestras ciudades españolas y en las del continente que se expresa en nuestro mismo idioma.— C. ALONSO.

PAZ VELÁZQUEZ, F., *En los cerros de Guadix. Cuadernos biográficos Pedro Poveda*. 2, Narcea, Madrid 1986, 20 x 27, 285 p.

Este segundo volumen, continuación del anterior «Raíces linarenses», abarca el período de 1894 a 1905 en la vida del sacerdote Pedro Poveda: su ingreso en el Seminario de Guadix, su ordenación, las misiones rurales, otros diferentes cargos, y sobre todo su estancia y misión con los pobres de las cuevas de Guadix, donde ya se hace famoso por su trabajo social y religioso, sobre todo con pobres y niños. Asimismo sus problemas de salud y de relación con las autoridades de la Diócesis, y con Andrés Manjón, para terminar con sus estancias en Madrid y Baeza, de donde saldrán para Covadonga como canónigo de su Basílica.

Como el primero, es un volumen muy completo y documentado, nada farragoso ni en plan «vida de santo», sino acercándose a la realidad humana del hombre Poveda dentro del contexto histórico y social de la España de finales de siglo y principios del XX, con abundantes ilustraciones y fotografías que completan muy bien el conjunto.— F. GIMENO.

PAZ VELÁZQUEZ, F., *Meditación de Covadonga. Cuadernos biográficos Pedro Poveda*. Narcea, Madrid 1987, 20 x 27, 178 p.

Tercer volumen de la colección de cinco que está apareciendo, abarca la vida del Padre Poveda desde 1906 a 1911. Después de Guadix, marcha a Covadonga como Canónigo de la Basílica, donde podrá reparar su salud, y apaciguar su vida, al mismo tiempo que va abriendo horizontes nuevos.

Se habla ya del primer esbozo educativo que hizo, en medio del ambiente secularizante, modernista, donde es fuerte la «cuestión religiosa» y el anticlericalismo, en estos primeros años del siglo XX en España. También de su preocupación inseparable por la cultura a la evangelización nueva en particular a las clases populares que están emergiendo con fuerza.

Tercer tomo muy interesante, está patrocinado por el Cabildo del Santuario de Covadonga y la Fundación Institución Teresiana.— F. GIMENO.

KADLEC, J., *Das Augustinerkloster Sankt Thomas in Prag nach dem Codex Thomaseus von Gründungsjahr 1285 bis zu den Hussiten Kriegen*, Augustinus-Verlag, Würzburg 1985, 15,5 x 22,5, 112 p.

Con ocasión del séptimo centenario de la fundación del convento agustiniano de Santo Tomás en Praga, el año de 1285, se publica este libro con su historia hasta la guerra de los husitas en 1420, aunque se dan también documentos posteriores con los planos de la iglesia y una foto de la misma en la actualidad.

Como se indica en el título, se hace este libro de acuerdo con el Códice llamado «tomasino» por pertenecer al convento de Santo Tomás Apóstol de Praga, valioso manuscrito con unos 250 documentos en 1344 pp. Su foliación alcanza un total de 163 ff., de los cuales la mayor parte pertenecen al P. Nicolás de Praga. Fue escrito en letra gótica el año 1410 cuando era ya el lector más antiguo y había enseñado teología. Además de la historia del convento, hay datos valiosos sobre los agustinos en Bohemia. El Códice, que viene a ser un inventario del convento de Praga según se dice en el título del mismo, tiene aditamentos posteriores como se especifica en las pp. 5-7. Este libro se ha elaborado, como introducción o presentación del Ms. o Códice, que ocupará otro volumen con una edición crítica prometida para ese mismo año de 1985. La obra estaba ya lista para la fiesta de Santo Tomás Apóstol de 1983.

El inventario consta de ocho partes: 1.ª Registro del libro o índice del contenido; 2.ª privilegios de fundación y algunas donaciones; 3.ª censos y rescriptos; 4.ª ornamentos de culto y coro; 5.ª cálices, custodias y reliquias; 6.ª indulgencias; 7.ª inventario de la sacristía y de otras dependencias y 8.ª inventario de libros. Los monjes tuvieron que abandonar el convento el 17 de abril de 1420, volviendo a él posteriormente (ff. 90v-93v). El libro está bien elaborado y contribuye a clarificar la historia de los agustinos en Praga y en Bohemia.— F. CAMPO.

APARICIO LÓPEZ, T., (ed.), *Francisco Jambrina Gaitán. Palabra amorosa y esperanzada*, Estudio Agustiniiano, Valladolid 1987, 14,5 x 21, 320 p.

¿Quién no conoce —entre los «suyos»— al P. Teófilo Aparicio? Sus obras y sus escritos har-to bien ya lo han presentado, y siguen presentándolo con frecuencia.

Como en los tiempos del Mío Cid,
«apriessa cantan los gallos
et quieren crebar albores».

El P. Teófilo Aparicio quebró albores hace ya mucho tiempo, y sabe, por experiencia, dónde se engendra la luz. Espiga incansablemente en pegujales y latifundios y ofrece su cosecha de humanidad a quien busca el sabor del agro.

Esta vez, como en alguna otra, es un hermano de hábito a quien presenta: el P. Francisco Jambrina Gaitán, poeta y soñador de mundos más humanos.

Nosotros recordamos aquello tan acertado de Antonio Gala en sus charlas con Troylo: «No hay nada que una tanto a dos personas, como mirar algo juntas; mucho más que mirarse una a otra». Así queremos ver la vida con el P. Jambrina: desde la vertiente de lo humano y lo sencillo.

El poeta zamorano —nacido un 25 de marzo de 1906, en Casaseca de las Chanas— pasó de puntillas por la Patria. En tierras de Perú su nombre sonó en todas direcciones, como río de caudal crecido y limpio. Basta recordar el Himno oficial del Congreso Eucarístico de Perú, brotado de su pluma:

¡Oh Dios-Eucaristía!
 ¡Oh Cristo, Rey de amor!
 A ti la fe nos guía,
 a ti gloria y honor.

Lo cotidiano —el pan de cada día siempre fresco— se convierte en el mensaje que el poeta zamorano reparte a manos llenas a todo viandante. Olvida teoremas y galaxias. Vuela y canta, sin temor a la noche, sabiendo que hay siempre una alborada que aleja las distancias de lo humano. No es lo suyo perderse con los bronceos en altura de mesetas. Sabe interpretar los sueños de la espiga y el afán de las aves que remontan las veletas. Es siempre mensajero de primaveras, aunque el invierno esté lindando predio y casa. Cual ciprés, apunta siempre al cielo, invitando a concretas singladuras, pero hunde las raíces en la bienamada tierra.

Leyendo al P. Jambrina no se da el peligro de quedarse en la sombra y en la corteza. Su lectura no da opción al juego de enredos traslaticios. Es clara y transparente, como cristal de Murano. Querer buscar en él surrealismo es vano intento. Se entra directamente en el meollo, sin un solo rodeo, sin tener que quebrar envolturas. Querer ver ocultismo, o esotéricos tabúes, es buscarle al junco nudos, que diría el Maestro Fr. Luis. Basta leer, sin prisas, para ver de un solo golpe, el horizonte cabal, despertando el interés de quien se acerca sin querer de antemano ya encuadrados.

El P. Teófilo Aparicio ha querido rescatar del olvido algunos de los poemas que, con tanta ilusión, el poeta zamorano dejó tras de sí un día. Es esta tarea de hermano enamorado. Nuestra cordial enhorabuena por el celo desplegado en este empeño.— T. VEGA BLANCO.

Espiritualidad

THILS, G., *Existencia y santidad en Jesucristo*, Sígueme, Salamanca 1987, 13 x 21, 467 p.

Gustavo Thils nos había regalado ya con una especie de compendio de teología ascética titulado *santidad cristiana*. La antigüedad de este libro, la primera edición española es de 1959, no le permitió a su autor aprovechar el rico caudal de espiritualidad que iba a ofrecer algunos años más tarde el concilio Vaticano II. Tales inconvenientes van a quedar subsanados en la presente obra. Con una temática muy semejante al anterior, esta obra ofrece las enormes ventajas de contar con la enseñanza solemne del concilio Vaticano II.

El alcance y finalidad de esta obra quedan reflejados en estas palabras programáticas: «Estas páginas están destinadas a todos los cristianos. Para ellos resumen los datos esenciales del mensaje evangélico, las orientaciones básicas de la tradición cristiana, las preguntas lacerantes de nuestro tumultuoso siglo» (p. 9).

Gustavo Thils ha hecho un gran servicio a todos los que se preocupan por dar una respuesta generosa a las exigencias del Evangelio de Jesús. No dudo que este libro está llamado a hacer un gran servicio a todos aquellos que se preocupan por seguir las huellas de Jesús de Nazaret.— B. DOMÍNGUEZ SÁNCHEZ.

MARTÍN DESCALZO, J.L., *Vida y misterio de Jesús de Nazaret. II. El mensaje*, Sígueme, Salamanca 1987, 13,5 x 21, 450 p.

El presente libro completa el primer volumen aparecido recientemente, y nos viene a decir y a recordar que el mensaje de Jesús sigue siendo válido hoy en día y nos lo viene a decir también a nosotros, los cristianos. El libro y el autor nos recuerdan que el mensaje de Jesús es fuerte y tiene garra, es como fuego, por lo que no basta con saber sus palabras de memoria, hay que aplicarlas a la propia vida y a la sociedad. Los hechos de la vida de Jesús no son para conocerlos como una historia más. Es urgente que volvamos a leer el Evangelio para preguntarnos qué vino a decirnos realmente Jesús, qué aportó a la visión del mundo, cuál fue el «cambio» que vino a hacer Jesús.— J.L. ANTOLÍN.

J.L. ESPINEL MARCOS, *La poesía de Jesús*, San Esteban, Salamanca 1986, 13,7 x 21,4, 296 p.

En esta obra de José Luis Espinel, podemos distinguir cuatro partes que están relacionadas por la profundidad e integridad de la palabra de Jesús.

La primera parte trata de estudiar el lenguaje poético de Jesús; Jesús no escogió una forma de hablar poética para adaptarse a su auditorio. Pero su expresión era poética porque lo requería el misterio que vivía y comunicaba. Cualquier lectura de los textos evangélicos donde habla Jesús puede cerciorarnos de que su lenguaje es imaginativo, metafórico.

En la segunda parte, Espinel trata de la teopoética de las parábolas de Jesús. El mundo de las parábolas de Jesús es el lugar céntrico de su poesía. Después de abordar algunos temas introductorios imprescindibles para situar las parábolas, se pasa al estudio de cada una, atendiendo a su modo de expresar, a sus valores estéticos que se consiguen como resultado del ajuste expresivo y hondo del lenguaje con el objeto de que se habla.

La tercera parte trata de las acciones de Jesús, y dentro de su modo de actuar interesan aquellas acciones que representan condensadamente el sentido de su existencia (aquí se incluyen las escenificaciones proféticas y los milagros).

La última parte es la dedicada a la Lectura intensa de los textos poéticos de Jesús, tratando de captar en el lenguaje su mundo interior.— F.J. VELASCO.

LEGIDO, M., *Misericordia entrañable. Historia de la salvación anunciada a los pobres*, Sígueme, Salamanca 1987, 13,5 x 21, 486 p.

En un pequeño pueblo de campesinos —tan olvidados en nuestro mundo— en los márgenes de Europa, Castilla y lindante a Portugal, balcón al tercer mundo, han nacido estos «papeles de teología apostólica» como su autor los denomina. Es una historia de la salvación anunciada a los pobres, como su subtítulo indica, desde quienes, el Señor, habla y golpea, para romper la sordera del Norte, tan absorto y ocupado en otros menesteres.

La gente sencilla no tiene una gran «cultura religiosa», no son «instruidos» en Escritura, pero con su sencillez y «educación religiosa» saben ser «creyentes», solidarios con su pueblo y comprometidos con su mundo.

Todo el libro gira en torno a la aclamación de alabanza y espera: ¡Jesús Cristo es el Señor para gloria de Dios Padre! «¡Marana tha!». ¡Ven Señor, no tardes ya!

Al final del texto se presenta una información sobre bibliografía de los mejores trabajos en castellano tanto del Antiguo Testamento como del Nuevo.— M.A. CADENAS.

HERNÁNDEZ PICO, J., *Un cristianismo vivo. Reflexiones teológicas desde Centroamérica*, Sígueme, Salamanca 1987, 13,5 x 21,5, 195 p.

Mientras que los teólogos europeos utilizan más bien un método científico en su quehacer teológico, el método teológico latinoamericano parte de la fe y la normatividad del Jesús Histórico.

Teniendo en cuenta el subtítulo, *reflexiones teológicas desde Centroamérica*: periferia, no podíamos perder de vista el tema central: la solidaridad con los empobrecidos y desposeídos, y la búsqueda de un hombre y una sociedad nuevas, todo ello desde la perspectiva de Jesús.

En el libro tiene cabida de una forma especial Mons. Romero que, a través de un proceso interior, se puso al lado de los pobres, caminando con ellos. Defendiendo la vida de quienes no la poseen, porque están explotados, ofrendó su vida a una nueva sociedad donde «los pobres son bienaventurados porque de ellos es el Reino de los Cielos».

El último capítulo está dedicado a la experiencia de los cristianos en Nicaragua. Esta experiencia es de gran importancia porque los cristianos estamos ante algo nuevo, hay que responder con valentía a esa novedad. Es un desafío y como tal tiene sus riesgos. He ahí el reto de los pobres, ¿lo aceptaremos?— M.A. CADENAS.

SUESCUN, J.M., *Tras las huellas del Hombre Nuevo. Plan de preparación a la Confirmación. Catecumenado para jóvenes*, Desclée de Brouwer, Bilbao 1987, 16,5 x 24, *Libro del monitor* 192 p., *Libro del confirmando* 148 p.

La Confirmación es el sacramento del Espíritu, el momento en que se «significa» el hecho de Pentecostés. Este plan de preparación a la Confirmación se presenta en dos volúmenes: uno es el libro del monitor y el otro el del confirmando. Es un catecumenado netamente cristocéntrico y eclesiológico. Conjuga tres elementos fundamentales en un proceso de evangelización y de preparación a la recepción del sacramento de la Confirmación: la formación, la vivencia personal y comunitaria de la fe, el anuncio y testimonio de la Buena Noticia bajo la fuerza del espíritu de Jesús.

El temario se encuentra dividido en: —Etapa introductoria que trata de mostrar al confirmando el catecumenado y su proceso. 1^{er} curso: trata del encuentro (personal, con el grupo, con Cristo). 2.º curso: trata de la figura de Jesús, su vida, su obra y su herencia. 3.º curso: seguimiento de Jesús (oración y compromiso por el Reino).

Aunque se dejan sin tocar algunos temas sobre los jóvenes y su mundo, que serían interesantes en un proceso de catecumenado, el temario lleva al catecúmeno a tener una visión clara y sistemática de quién es Cristo, cuál es su mensaje y qué sentido tiene la Confirmación.— F.J. VELASCO.

GUILLET, M., *La formation religieuse. 2. Aux différents âges de l'enfance et de l'adolescence*, Téqui, Paris 1987, 15 x 21, 496 p.

Se trata de un escrito sobre la educación de la pre-adolescencia y los adolescentes. Todos los aspectos de esa educación se tratan con bastante detalle. Como orientación general se toma el ideal de intentar lo mejor en la educación por encima de las situaciones y las circunstancias adversas que presenta el mundo actual. Así se pretende inducir y conducir hacia un mundo nuevo que sería el ideal. Quién no esté de acuerdo con este planteamiento podrá decir que es poco realista. A lo cual quien piense lo contrario replicará que a qué nos ha llevado el realismo. Queremos destacar la interesante descripción que se hace sobre las crisis de los 17 a los 20 años.— D. NATAL.

RAGUIN, Y., *Maestro y discípulo. El acompañamiento espiritual*, Narcea, Madrid 1986, 15 x 20, 161 p.

Y. Raguin ya es bien conocido por sus escritos sobre espiritualidad. En éste, reconsidera el tradicional tema de la dirección espiritual, hoy llamado acompañamiento espiritual. Ciertamente sólo hay un único Maestro, Cristo, pero siempre nos pueden ayudar los guías que conocen mejor las serranías de la humanidad y de la fe en las que estamos hoy, como siempre, un tanto perdidos y medio ciegos. No obstante el guía nunca olvidará que sólo hay un verdadero amigo del hombre en el camino de la Vida: Dios, Cristo, el Espíritu, camino, verdad y vida. A él debe encaminarse finalmente toda peregrinación humana. Los demás acompañantes son meros auxiliares de ruta. Pero ello no debe llevarnos a minusvalorar tampoco su ayuda como expertos en la peregrinación de la fe, sobre todo cuando ellos mismos han transitado previamente la ruta del Misterio y con su vida nos remiten a él constantemente. Un libro que reaviva un tema un tanto olvidado por la dogmática individualista.— D. NATAL.

WARNER, R., *Los conversos*, EDHASA, Barcelona 1986, 15 x 23, 247 p.

Los conversos es la historia novelada de la vida del joven Agustín, hasta el momento de la conversión. Basada en los datos que aporta Alipio, amigo y discípulo de Agustín, éste aparece aquí como la figura sobresaliente de su tiempo en Cartago.

De esta obra dice Stephen Spender que le parece el mayor logro literario de Rex Warner. Leyendo las *Confesiones* después de *Los conversos* uno siente que no ha despreciado el material ni las ideas de las que nació la tremenda autobiografía de Agustín, dice. Rex Warner describe un mundo y una sociedad en la que hay todavía ejemplos de virtud pagana, ciudadanos romanos muy racionales en sus discursos, pero que profesan aún una religión empapada de la sangre de los sacrificios. En comparación con la cultura Romana, la cristiandad de entonces aparece casi iletrada. El joven Agustín aparece como un filósofo profundo, brillante orador y libre pensador que empieza a sentir, cada vez con más fuerza, la necesidad de acabar con los conflictos internos que han creado en él la vida con su amante, la insistencia, los ruegos y el ejemplo de su madre Mónica y las enseñanzas de la secta maniquea a la que se había afiliado desde los 19 años.— M. MA-TEOS.

Cuadernos de Oración, N.os 40.41, Narcea, Madrid 1986, 19 x 27, 31 p. cada número.

La revista, cuadernos de oración, está compuesta por diversos artículos, extensos y sencillos para la comprensión de cualquier persona, sin la necesidad de que ésta sea muy espiritual.

Todos los artículos tratan sobre la oración, como su título indica.

Hay diversos apartados o artículos, unos tratan sobre la reflexión, en temas muy concretos. Dedicar un apartado a orar con la Biblia, nos enseña cómo hacerlo. Nos muestra el proceso de la meditación, con diferentes artículos, como el dedicado a la oración de los santos como san Francisco o san Francisco Javier, o los dedicados a las diferentes formas de hacer oración en los determinados momentos del día o con determinadas personas, jóvenes, ancianos...

Por medio del apartado de Testimonios, nos muestra cómo la oración va haciendo un bien en nuestras vidas, y a favor de la humanidad.— F.J. ROMANCE HERRERA.

CARTER, E., S.I., *Prayer Perspectives*, Alba House, New York 1979, 14 x 20, 108 p.

Se trata de un buen escrito sobre la oración. Sus cualidades son las sencillez, el orden y la profundidad. En primer lugar se describe la situación actual de la vida respecto a la oración y el sentido de la oración cristiana. Se exponen los métodos tradicionales y modernos de oración así como el proceso de crecimiento en la vida oracional, y en la propia identidad humana y cristiana. Después se establece la relación de la oración y la vida o viceversa y su compromiso con el mundo bajo la guía del Espíritu Santo y en medio de la comunidad. Se termina con una aclaración de las implicaciones entre oración y mística. Un libro pues, a la vez que sencillo, concreto y orientador.— D. NATAL.

MORENO, C., *El reto de la confianza* (= Pedal 185), Sígueme, Salamanca 1987, 12 x 18, 216 p.

El autor, a través del libro, va haciendo un recorrido por las diversas etapas que ha pasado en su vida desde que era estudiante hasta que ejerció de maestro; nos cuenta allí las peripecias que le ocurrían con los alumnos a los que procura siempre educar antes que enseñar.

Sobre lo que más insiste a lo largo de la obra es sin duda en la importancia que tienen los hijos de un matrimonio a la hora de los posibles problemas que pueden surgir. Pone un énfasis claro el autor sobre el modo y la manera en que se debe educar a los hijos dentro de la familia. Él es padre de 11 hijos y no se arrepiente en absoluto de ello, es más, cuenta anécdotas con gente a la que invita a seguir su ejemplo, pues para él los hijos son un regalo de Dios.

Es un libro aconsejable para los padres de familia así como para aquellas personas defensoras de la familia.

El autor comparte la idea de que no hay más que un manera de felicidad: vivir para los demás, y es más, él añade que ser padre es realmente un gran valor añadido.— J.L. PÉREZ.

HOURCADE, J., *La femme dans l'Église*, Téqui, Paris 1986, 15 x 22, 343 p.

Ante la discusión actual sobre la mujer y los ministerios del diaconado y el sacerdocio en la Iglesia se van tomando diversas posturas que conviene tener en cuenta porque ofrecen diversas perspectivas. Aquí se expone el punto de vista que se puede considerar más tradicional. El feminismo no es el mundo ideal para la mujer sino una envidia falsa del varón. El que la mujer pretenda recibir el diaconado hacia el sacerdocio o el mismo sacerdocio sería un error por parte de la mujer que tiene otras funciones importantísimas que desarrollar en la Iglesia. Para defender esta tesis se dan razones antropológicas, bíblicas y teológicas. Se ofrece una historia de la mujer en la religión y en la Iglesia. Así todo mundo puede valorar este punto de vista con buenos y abundantes argumentos. Como es sabido también hay otros que siguen insistiendo sobre la necesidad de que la mujer asuma ministerios ordenados, unos hablan del diaconado y otros del sacerdocio. En el actual sínodo sobre los Laicos el tema ha vuelto a la palestra, por lo que esta obra cobra así, si cabe, aún mayor actualidad.— D. NATAL.

UN MONJE DE LA IGLESIA DE ORIENTE, *Amor sin límites*, Narcea, Madrid 1987, 12,5 x 19,8, 104 p.

«Amor sin límites» es una obra cuyo autor nos es desconocido ya que se esconde bajo la firma de «Un monje de la Iglesia de Oriente». Se puede interpretar el libro como una autobiografía, en la cual, el autor, por medio de un estilo directo, sentido y vivo, nos presenta poco a poco la imagen de ese Dios al que ama.

También se nos descubre la gran espiritualidad de la Iglesia de Oriente, así como la vivencia personal y comunitaria de la fe en Dios.— F.J. VELASCO.

ÁNGEL, A., *El Prado. La espiritualidad apostólica del Padre Chevrier*, Desclée de Brouwer, Bilbao 1986, 13,5 x 21, 260 p.

El autor de este libro es Mons. Alfredo Ancel, obispo auxiliar de Lyon y superior general del Prado (1898-1984), quien nos ofrece su obra postrera. Se trata de un estudio muy maduro del fundador del Prado, el sacerdote diocesano Antonio Chevrier (1826-1879) que muere agotado por el trabajo y las enfermedades a los cincuenta y tres años. Tras una previa síntesis biográfica, se lanza al estudio de la espiritualidad apostólica. Lo hace en ocho fuertes capítulos. El orden guardado gira según las grandes ideas que se exponen: la conversión según el Evangelio, las convicciones fundamentales, los tres signos de la perfección evangélica: el pesebre, el calvario y el tabernáculo, el apostolado según el evangelio, la comunidad según el Evangelio.

Se trata de una síntesis sencilla y asequible de la persona y la obra del padre Chevrier, mostrando su pasión por el seguimiento a Jesucristo, más de cerca y su insaciable voluntad de suscitar «apóstoles según el Evangelio» para la evangelización de los pobres. Termina con una pequeña historia del Prado desde sus orígenes, en 1879, hasta nuestros días. Este libro impacta al lector que quiera apoyar su apostolado en el auténtico Evangelio de Jesús. Ofrece un mensaje tan universal como actual, como lo es el Evangelio. Revela un gran apóstol moderno que logra imitar a Cristo con una perfección admirable.— F. ROBLES.

Psicología-Pedagogía

RICHELLE, M. & DROZ, R., (Ed.), *Manual de psicología. Introducción a la psicología científica*, Herder, Barcelona 1982, 20 x 25, 552 p.

Esta introducción a la psicología científica trata de abarcar todos los datos fundamentales

cuyo estudio es indispensable para la formación inicial de todo psicólogo. Es un buen compendio informativo también para cuantos se interesan por la psicología como ciencia. Es una visión fiel y moderna de la psicología científica y se dan a conocer también los problemas, desacuerdos, contradicciones y lagunas que preocupan a quienes hoy investigan en psicología.

El contenido del libro aparece estructurado de un modo diferente a los tratados clásicos. Después de una introducción, los temas se desarrollan en cuatro partes. La primera parte trata de problemas y métodos psicológicos. La segunda parte estudia los aspectos biológicos y culturales del comportamiento humano. La tercera parte se centra en las estructuras del comportamiento, con una particular atención a «la información», «conductas motrices», «conductas intelectuales» y «conductas semióticas». La cuarta parte analiza las modificaciones del comportamiento, conforme al siguiente esquema: Mecanismos de adquisición, obstáculos en el aprendizaje, memoria, y conductas perturbadas.

Los autores razonan así la elección del contenido de su obra: «Algunos temas clásicos casi no pueden tratarse en la perspectiva de una psicología científica por carecer de investigaciones sobre ellos, como es el caso de la voluntad. Otros temas, como la motivación, ha acabado por desintegrarse en el esfuerzo de los investigadores más diversos para captarlos a nivel de la experimentación». Por otra parte, la división que se hace del contenido permite situar la psicología en relación con las disciplinas más próximas a ella, a saber, la fisiología y la antropología cultural.

Este *Manual de psicología*, elaborado por un equipo de especialistas franceses, suizos y belgas, no pretende ser una obra acabada, sino que sus autores están dispuestos a perfeccionarla, para hacer de ella el reflejo de una psicología en desarrollo constante.— M. MATEOS.

ESCHENRÖDER, Ch. T., *En qué se equivocó Freud. Crítica de la teoría y de la práctica psicoanalítica*, Herder, Barcelona 1987, 14,1 x 21,6, 184 p.

El autor de esta obra advierte en el prólogo que en el curso de sus estudios de psicología llegó a ver con claridad cómo el imponente edificio de la teoría psicoanalítica se apoya en cimientos poco firmes. Ese convencimiento personal le llevó a un escepticismo creciente frente a la teoría freudiana, incluido el método terapéutico de Freud. Después de una labor detectivesca para investigar cómo las supuestas confirmaciones en los casos analizados por Freud tienen lugar, Eschenröder confía en que esta obra sirva para promover un nuevo debate en torno a los supuestos del psicoanálisis.

El objetivo del libro no es condenar el psicoanálisis, sino contribuir a subsanar sus fallos. Trata de hacer ver que el análisis es muchas veces un proceso de influencia del analista sobre el paciente. Se reseñan investigaciones y estudios clínicos que contradicen el mito de que el psicoanálisis produce efectos terapéuticos de especial relieve.

La tendencia del psicoanálisis a rechazar la crítica adversa a su teoría y práctica es, según Eschenröder, un grave defecto y uno de los puntos que exigen un giro radical de actitud.

Los principales temas que desarrolla esta obra son los siguientes: Enfoque teórico-cognitivo del psicoanálisis. El modelo freudiano del aparato psíquico. El método psicoanalítico de interpretación. La teoría de la seducción como clave explicatoria de la historia... El arte de la explicación psicoanalítica de los sueños. La teoría freudiana del desarrollo infantil. El método de tratamiento freudiano. Informes de investigaciones recientes sobre el efecto de la terapia psicoanalítica. El psicoanálisis y sus críticos. Valoración global de la obra de Freud.— M. MATEOS.

FRANKL, V. E., *La idea psicológica del hombre*, Rialp, Madrid 1986⁵, 12,5 x 18,5, 220 p.

El esfuerzo que Viktor E. Frankl ha hecho para profundizar en el conocimiento de la persona queda de algún modo reflejado en este libro. Se refleja aquí su convencimiento de que para realizar una psicoterapia auténtica se necesita una amplia información sobre la naturaleza humana. Consecuente con ese convencimiento, quiso formarse para la adquisición de un conocimiento se-

rio no sólo en las ciencias de la naturaleza y en la metodología científica, sino también en las ciencias humanas, particularmente filosofía y psicología.

En esta obra se contienen ideas muy pensadas del autor que pueden ayudar al psicólogo y psicoterapeuta a formarse una concepción del ser humano sin la cual difícilmente podrían solucionarse los conflictos de una gran mayoría de las personas que buscan asistencia psicoterapéutica.

La visión que Frankl presenta ofrece un amplio campo a la investigación clínica. Hace una crítica del psicoanálisis que deja al margen no solamente la «somatogénesis», sino también la «noogénesis» de las afecciones neuróticas. Para Frankl las neurosis no han de arraigar por necesidad en un complejo de Edipo o en un sentimiento de inferioridad. Su origen puede estar en un problema de orden espiritual, o en un conflicto moral, o quizá en una crisis existencial. De ahí la importancia del «mundo de los valores» y el «sentido de la vida» en el desarrollo psicológico de la persona y en el comportamiento humano.

La idea psicológica del hombre que este libro presenta se desarrolla conforme al siguiente esquema: 1) Un prólogo sobre la rehumanización de la psicoterapia. 2) Tres conferencias sobre la contribución de la psicoterapia al conocimiento del hombre. 3) Un epílogo sobre la logoterapia en su camino de deguruficación.— M. MATEOS.

FRANKL, V.E., *Psicoanálisis y existencialismo. De la psicoterapia a la logoterapia*, Fondo de Cultura Económica, México 1983, 11 x 17, 359 p.

El autor afirma en la introducción a esta obra que la enfermedad de nuestra época es la falta de rumbo, el hastío, y la falta de sentido y finalidad. Hay pacientes —añade— que acuden al psiquiatra porque dudan del sentido de su vida, o incluso porque desesperan de hallarle algún sentido a la vida. Vivimos una época de frustración existencial. Y el peligro mayor en una situación así sería no el exigir demasiado al hombre, sino el exigirle demasiado poco.

Se hace ver en el libro que la psicoterapia no ha de ser una mera aplicación instrumental o técnica de conocimientos, sino una investigación permanente de la realidad total y compleja del hombre. De ahí que el análisis de la existencia humana que subyace a toda psicoterapia auténtica no puede ignorar los grandes temas del pensamiento filosófico.

El contenido del libro se desarrolla en tres grandes apartados que comprenden los siguientes temas: psicoanálisis y psicología individual, el vacío existencial, la superación del psicologismo, reduccionismo y pandeterminismo, análisis existencial general, el sentido de la vida, el sentido del dolor, el sentido del amor, análisis existencial especial, etc.

Quizá la tesis central del libro es que la logoterapia no es un sustituto de la psicoterapia; pero la logoterapia puede muy bien contribuir a la rehumanización de la psicoterapia.— M. MATEOS.

FRANKL, V.E., *Psicoterapia y Humanismo. ¿Tiene un sentido la vida?*, Fondo de Cultura Económica, México 1984, 10,5 x 17, 219 p.

Esta obra contiene diversos ensayos en los que Viktor E. Frankl examina la singular condición humana que exige a cada persona una continua respuesta de libertad y responsabilidad.

Según declara el autor, este libro continúa la secuencia que fue iniciada por dos obras anteriores: *Psicoterapia y existencialismo* y *El Dios inconsciente: psicoterapia y teología*. Trata de aclarar que aunque a veces se incluya la logoterapia dentro de las categorías correspondientes a la psiquiatría existencial o a la psicología humanística, sin embargo, dicha inclusión no es del todo acertada. De hecho, en las obras de Frankl puede advertirse una serie de críticas tanto con respecto al existencialismo como el así llamado humanismo o «pseudohumanismo».

Frente al psicoanálisis que desenmascara el neurótico y frente al conductismo que desmitologiza la neurosis, la logoterapia rehumaniza tanto al psicoanálisis como al conductismo, dice Frankl. Y al afirmar que las escuelas de orientación psicoanalítica y de orientación conductista ignoran en gran medida lo esencialmente humano, subraya la contribución de la logoterapia que concibe al hombre como un ente en busca de sentido.

Los ensayos que se recogen en este libro cubren aspectos humanos que siguen teniendo importancia para la psicología de hoy: La conducta y su análisis, examen crítico de algunas corrientes contemporáneas de la psicoterapia, la deshumanización del arte de amar, crítica del pandeterminismo, temporalidad y mortalidad, etc.— M. MATEOS.

FRANKL, V.E., *El hombre doliente. Fundamentos antropológicos de la psicoterapia*, Herder, Barcelona 1987, 14,1 x 21,6, 312 p.

Carl R. Rogers considera esta obra de Frankl como una de las contribuciones más importantes del pensamiento psicológico en los últimos años. La imagen del hombre que aquí se da supera los modelos antropológicos inspirados en el Psicoanálisis, en el Behaviorismo y en la Teoría del Aprendizaje. Frankl concibe a la persona como un ser que busca, en definitiva, el sentido de su existencia. Un ser siempre orientado y ordenado a algo que no es él mismo. El hecho de ser humano apunta siempre a algo más allá de uno mismo. En definitiva, la trascendencia constituye la esencia misma de la existencia humana.

El libro incluye obras tempranas del autor, como «Homo patiens» publicado en 1950, y «Lecciones metaclínicas», publicado en 1949 con el título «El hombre incondicionado». Incluye también trabajos más recientes de Frankl sobre temas como «la cuestión del sentido», «la autorrealización»... y la conferencia que pronunció en año 1983 en el III Congreso internacional de logoterapia celebrado en la Universidad de Ratisbona.

La obra es recomendada con particular interés para médicos, psicoterapeutas, psicólogos, teólogos... y cuantos necesitan ser iluminados sobre cuestiones permanentes acerca del ser humano.— M. MATEOS.

TAUSCH, Reinhard & Anne-Marie, *Psicoterapia por la conversación. Conversaciones empáticas individuales y de grupo*, Herder, Barcelona 1987, 15,5 x 24,5, 324 p.

Parece que cada vez es mayor el número de personas que tratan de desarrollar su personalidad y de enriquecer su vida psíquica. Es frecuente oír testimonios como los siguientes; «No quiero seguir sobreviviendo como una momia». «Me molesta la pobreza de mis vivencias». «Sí, quisiera encontrarme conmigo mismo». «Me gustaría ser en mayor grado yo mismo»... Precisamente para las personas que desean desarrollar sus posibilidades de experimentar y sentir, las conversaciones empáticas, a nivel individual o de grupo, constituyen una magnífica ayuda.

La obra ha sido reestructurada teniendo en cuenta las experiencias personales y los hallazgos científicos del método de la psicoterapia por la conversación introducido por Carl Rogers. Aunque se reconoce que las conversaciones de grupo centradas en la persona proporcionan con frecuencia mayor número de experiencias y son más útiles que las conversaciones individuales, sin embargo, en este libro se da gran importancia a las conversaciones individuales. Además de estudiar la convivencia humana de personas que pretenden mejorar la calidad de su vida psíquica mediante el diálogo, los autores analizan los principales aspectos de los procesos psíquicos que se desarrollan en las conversaciones terapéuticas y que han sido comprobados científicamente.

El libro muestra cómo la persona animadora puede suscitar en sus interlocutores experiencias y procesos curativos a través de conversaciones individuales y de grupo; cómo estimular su capacidad funcional psíquica y aliviar así sus dificultades.

El contenido básico de la obra queda reflejado en los titulares siguientes: «Actitudes y actividades de los asistentes que sirven de estímulo en las conversaciones». «Cambios psíquicos producidos por las conversaciones». «Experiencias y procesos curativos que se dan en los interlocutores durante las conversaciones empáticas». «Posibilidades poco aprovechadas en la psicoterapia por la conversación».— M. MATEOS.

FRITZEN, S.J., *La ventana de Johari. Ejercicios de dinámica de grupo de relaciones humanas y de sensibilización*, Sal Terrae, Santander 1987, 13,5 x 21,5, 133 p.

Este libro contiene una síntesis teórica de la célebre «Ventana de Johari» o ventana de comunicación a través de la cual una persona da o recibe información sobre sí misma o sobre otra persona. Además de esa síntesis teórica, contiene también una serie de ejercicios prácticos.

Uno de los propósitos del autor es ayudar a quienes trabajan con grupos humanos, ofreciéndoles un material que les permita familiarizarse con «vivencias» que facilitan la comunicación interpersonal. Pretende también alertar, a quienes integran los grupos, sobre los comportamientos predominantes en la relación interpersonal, sensibilizándoles de las conductas y actitudes que dificultan la interacción.

Para que las experiencias estructurales que se contienen en este libro produzcan resultados positivos, es necesario —según el autor— que el animador del grupo posea las cualidades de autenticidad, empatía y respeto. Si eso se da, el libro resultará un instrumento útil para lograr que los integrantes de un grupo crezcan como personas.— M. MATEOS.

TOCQUET, R., *Los poderes de la voluntad. Claves de éxito*, Herder, Barcelona 1987, 14,1 x 21,6, 252 p.

La historia presenta muchos ejemplos en los que aparece la importancia y el influjo de la voluntad en las vidas de tantos que hoy recordamos como figuras sobresalientes de todos los tiempos. Para Robert Tocquet, la voluntad es indiscutiblemente la facultad principal que orienta el destino humano. Y por ser indispensable para el éxito en la actividad humana, es necesario cultivarla y desarrollarla.

La finalidad del libro es precisamente ayudar al desarrollo de los poderes de la voluntad. En el aspecto fisiológico, se recomienda una alimentación correcta, ejercicios físicos adecuados, práctica de la respiración profunda y la acción benéfica del aire ionizado, del agua y del sol. En el aspecto psicológico, es necesario el dominio de las emociones. Se analizan también técnicas psicológicas para el ejercicio de la voluntad en beneficio de la salud y para curar un número de enfermedades psicosomáticas. En un capítulo especial se explica de modo detallado cómo los padres pueden ayudar al desarrollo progresivo de la voluntad en los niños.— M. MATEOS.

FRANCESCATO, G., *El lenguaje infantil. Estructuración y aprendizaje*, Península, Barcelona 1987, 11,5 x 18, 269 p.

Este ensayo corresponde al campo de la psicolingüística y traza de un modo preciso todo el recorrido evolutivo del lenguaje infantil partiendo de la etapa fonológica y, pasando por la semántica, concluye con la morfosintáctica. Hay que resaltar, en el aspecto ambiental en el que se desenvuelve el niño, así como los aspectos de continuidad lingüística, lengua materna y precisión en las posibilidades sociales de un ambiente bilingüe como momentos más importantes dentro de la obra. Con un contenido laboriosamente entretejido de las principales corrientes lingüísticas y con un conocimiento claro de estudios así como de autores —tales como Jacobson, Martinet, Cassirer, Frontali, Gesell, Lewis, McCarthy, Sterr y otros— el autor nos muestra, de un modo puntual y evolutivamente concretado, las diferentes etapas por las que discurre el desarrollo lingüístico desde una perspectiva psicológica, que ilustra con múltiples ejemplos y experiencias de tipo práctico.

El lector podrá encontrar en la presente obra no sólo una posibilidad de introducirse en el campo de la psicolingüística sino ampliar sus estudios del mismo debido a la profundidad, delicadeza, variedad y relativa técnica con que es tratado este tema por el autor.— C. GONZÁLEZ.

GARVEY, C., *El habla infantil*, Morata, Madrid 1987, 12,5 x 19, 279 p.

Se trata de un libro ameno y muy bien documentado que ofrece un vivo panorama de la mente infantil a través de sus expresiones orales. A lo largo de la vasta colección de muestras del lenguaje infantil, recogidas sistemáticamente, se nos ofrece un claro método para analizar el lenguaje y los diferentes niveles que el niño debe franquear para llegar a dominar este modo de expresión humana. C. Garvey se inscribe plenamente dentro de la corriente que considera el hecho de hablar como una forma del comportamiento humano, sin olvidar los aspectos innatistas aportados por Chomski; así visto, el lenguaje cumple determinadas funciones, como la de ser medio de comunicación entre los seres humanos. El estudio del lenguaje infantil intentará aclarar cómo el niño aprende a cumplir ciertas funciones por medio del lenguaje; asimismo nos revela el desarrollo de su dominio de las situaciones sociales y de su comprensión del mundo. Por último, dejar claro que la autora entiende el lenguaje como una forma de actividad del niño, más que como una instancia teórica o pasiva. Este libro es una invitación a incorporarse a la tarea de colaborar en la formación de una nueva generación, por medio del estudio y observación sistemática.— M.A. LLAMAZARES.

GREENFIELD, M.P., *El niño y los medios de comunicación. Los efectos de la televisión, video-juegos y ordenadores*, Morata, Madrid 1985, 12,5 x 19, 254 p.

La editorial Morata nos ofrece un nuevo volumen de su colección de Psicología, con el que podemos profundizar un poco más en el tema del desarrollo del niño, y, sobre todo, de las influencias que ejerce su entorno. En esta obra se analizan concretamente los problemas y las posibilidades que ofrecen los distintos medios de comunicación. El libro fundamentalmente se dedica a estudiar la influencia de la televisión; pero también se analizan otros medios como el cine, la radio, la imprenta y los video-juegos y ordenadores, tan de moda entre nuestros niños.

En el libro se analizan desde las teorías más alarmistas sobre el carácter nocivo de los medios de comunicación (sobre todo de la televisión), hasta las teorías más esperanzadas en una revolución educativa y cultural, fruto de la introducción de estos medios en el ámbito educativo.— J.L. ANTOLÍN.